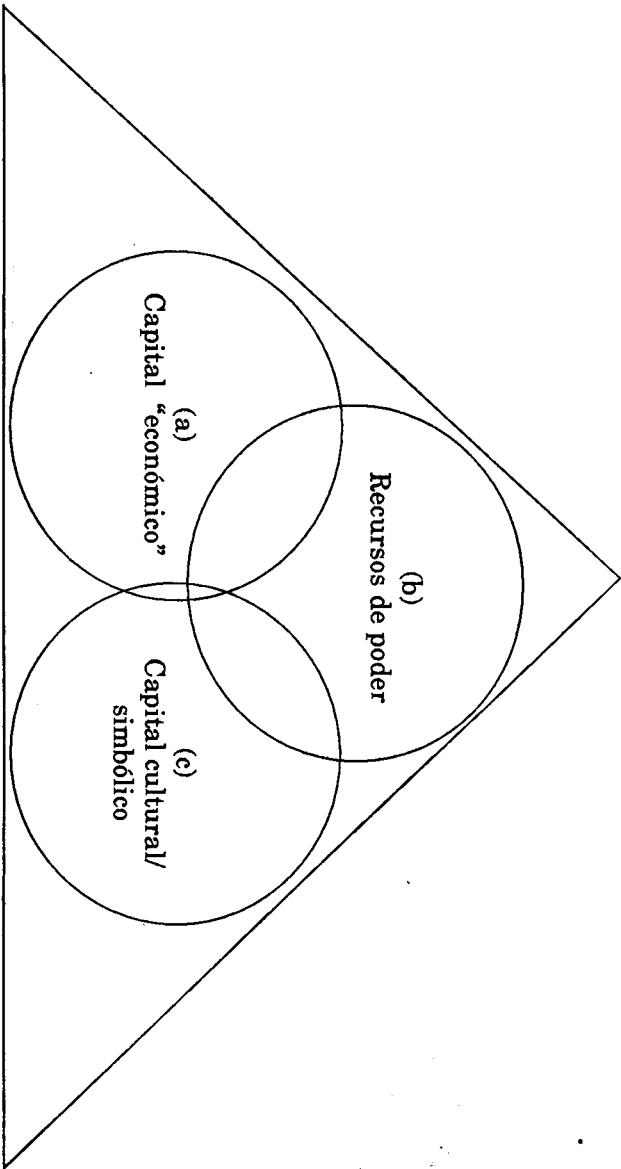


ESQUEMA 3
Estructura social



remontados relativa y ocasionalmente, como la propia historia a veces nos lo describe. De nuevo, la “imaginación sociológica” consiste en saber identificar las complejas interacciones entre biografía y estructura, en el también complejo proceso histórico. Sin embargo, en contra de visiones individualizantes y voluntaristas del devenir histórico-social, debemos tomar muy en serio los “campos probabilísticos” que estructuralmente “determinan-median” —limitan - posibilitan— las acciones concretas de individuos y grupos:

Existe, por tanto, una “estructura” que, en este nivel, condiciona la historia. Esta última no puede ser interpretada como el juego de intenciones y resultados a nivel de la conciencia. (...) *A fortiori*, la lectura de la historia en términos de que los “resultados” (o sea la coyuntura o la constelación estructural actual) han sido consecuencia de intenciones, maquiavélicas o no, de personas o de clases (por ejemplo: la burguesía nacional *siempre quiso* la asociación con el imperialismo, puesto que hoy está asociada a los países industrializados) es una simplificación grosera e incorrecta (Cardoso 1972: 14).

Por lo tanto, un fenómeno o proceso social concreto (por ejemplo, la génesis y desarrollo de la televisión en México, o su operación social actual), puede ser descrito y explicado de manera más rica y satisfactoria en su compleja articulación e interacción con aquellas determinaciones mediadoras globales, sin que sea necesario descartar las contingencias biográficas y, llegado el caso, los “accidentes históricos” (por ejemplo, desastres naturales), que *también* intervienen en la configuración de lo histórico-social. Como veremos después, tales articulaciones y mediaciones también nos llevan a pensar los objetos de análisis social como multidimensionales (por ejemplo, a desentrañar las dimensiones económicas, políticas, culturales, de la televisión). La importancia de los análisis concretos reside en poder identificar en la materia histórico-social la interacción dialéctica entre *causalidad* y *casualidad*, siempre mediada por la intervención social, individual o colectiva (a veces incluso planificada). Conocer los arreglos estructurales que establecen límites y “ejercen presiones” (Williams 1977: 87) sobre la acción humana en sociedad, equivale a identificar ciertas “lógicas” que en su múltiple combinación, conforman los campos probabilísticos que orientan, pero no inexorablemente, las diversas opciones del desarrollo histórico. Pero las estructuras

no son “invariantes”, y esta es la razón de que el enfoque sea denominado “histórico estructural”:

Un presupuesto básico es el de que el análisis de la vida social es fructífero sólo si se parte de la presuposición de que existen estructuras globales relativamente estables. Sin embargo, tales estructuras pueden ser concebidas y analizadas de formas diferentes.

Para nosotros es necesario reconocer desde el principio que *las estructuras sociales son el producto de la conducta colectiva del hombre*. Por lo tanto, aun cuando sean perdurables, las estructuras sociales pueden ser, y de hecho son, transformadas continuamente por los movimientos sociales. Consecuentemente, nuestra aproximación es a la vez estructural e histórica: ésta enfatiza no sólo el condicionamiento estructural de la vida social, sino también la transformación histórica de las estructuras por el conflicto, los movimientos sociales y las luchas de clases. Entonces, nuestra metodología es histórico-estructural (Cardoso y Falletto 1979: X; énfasis añadido).

En una concepción dialéctica, entonces, “a pesar de la ‘determinación’ estructural, hay campo para las alternativas en la historia” (*ibid.*: XI). En años recientes, Anthony Giddens (1990) ha desarrollado una “teoría de la estructuración”, en los mismos términos, de que los arreglos institucionales ejercen presiones sobre el devenir histórico, pero mediante la “agencia” humana, individual y social (la *praxis*), estos arreglos estructurales a su vez son susceptibles de modificarse (cfr. Cohen 1990). Por las citas que hacemos a Cardoso en párrafos anteriores, vemos que los científicos sociales latinoamericanos tenían ideas similares alrededor de un decenio antes.

Pero como transición al componente “historicista” del acercamiento que intentamos describir, debemos recordar que las estructuras globales y las sub (meso-, micro-) estructuras no cambian uniforme y coordinadamente. Es decir, se debe pensar también la temporalidad histórico-social como múltiple y compleja (Martín Barbero 1987; Zemelman 1982). Por ejemplo, un proceso de cambio en la economía no sucede en forma inmediata y homogénea en toda la población (aun en casos extremos como las crisis), además de que éste no trae *necesariamente* cambios “reflejos”, inmediatos y relacionados o “correspondientes” en los campos sociales de la política y la cultura:

La inclusión de un objeto particular en estructuras globales plantea una cuestión adicional. Nos referimos a las asincronías en los ritmos tempo-

rales, derivadas de la lentitud de la transformación de las estructuras globales con relación a los procesos particulares; en la medida en que la vinculación entre el nivel global y particular no es directa, se plantea la conveniencia de incluir los diferentes tiempos específicos de los procesos o estructuras mediadoras entre los niveles extremos del análisis (Zemelman 1982: 110).

...Por, en, del proceso histórico

El "historicismo" dialéctico no significa, como argumentaba Karl Popper (1960), la tendencia a "profetizar", es decir, a predecir el futuro de largo plazo. Más bien:

- El historicismo es, ante todo, una tendencia a interpretar todo en la naturaleza, la sociedad y el hombre en constante movimiento y cambio.
- ...Una explicación genética es la consecuencia inevitable del historicismo (Schaff 1974: 153).

No es necesario convertirse en historiógrafo para cada estudio concreto que se realice sobre un objeto o proceso social. Sin embargo, hay que estar dotado de "conciencia histórica", en la medida en que el presente es siempre resultado de la múltiple combinación estructural de condiciones pasadas, pero también que el momento actual es siempre el origen de las condiciones sociales futuras. Aun el análisis coyuntural debe ser abordado con algún grado de contextualización histórica, en la medida en que la coyuntura no es sino "*el conjunto de las condiciones articuladas entre sí*" que caracterizan un momento en el movimiento global de la materia histórica" (Vilar 1988: 81). En este sentido es en el que se ha propuesto una mayor integración entre la historia y las demás ciencias sociales (*ibid.*; Braudel 1980). No considerando la historia (en tanto disciplina) como un simple registro de datos en sucesión cronológica, sin embargo para dar cuenta del cambio social no hay como una "sólida cronología" como punto de partida (*ibid.*: 30). Un problema en el que no entraremos en detalle aquí es el de la necesidad de poner en acción la "imaginación sociológica" para producir periodizaciones que describan (y en el mejor de los casos, ayuden a explicar) los grandes procesos y sus resultados históricos. Solamente diremos por el momento que una periodización, al igual que una clasificación, *se construye* con un fin específico a

partir de un punto de vista claro (en el mejor de los casos). Recordemos por ejemplo lo indicado antes sobre las “asincronías” de las estructuras y procesos globales entre sí y con los de otras escalas. En este sentido, los conceptos metodológicos que veremos en la próxima sección (dimensiones, articulaciones y niveles o escalas, por ejemplo) nos pueden ayudar también para pensar cómo introducir cortes longitudinales en el complejo y multidimensional proceso histórico.

Pero al aspecto genético y procesual con que el componente “historicista” de este enfoque enriquece nuestro entendimiento, hay que añadir otra dimensión. Dice Cardoso (1972: 14):

En el campo teórico al que me estoy refiriendo historia significa [también] alternativa, futuro. O sea, no es legítimo concebir las *estructuras dadas* como invariantes, puesto que ellas fueron socialmente constituidas y en el proceso de su constitución la lucha social seleccionó entre alternativas definidas aquellas que se impusieron.

Esto quiere decir que una visión histórico-dialéctica considera necesariamente todas las formas de organización social y los modos de producción como transitorios, en constante movimiento y cambio. Por lo tanto, la conciencia de la historicidad de lo concreto social es una fuente de la naturaleza *crítica* del enfoque dialéctico a la ciencia social y por eso no representa sólo una mirada al pasado y al presente, sino también al futuro, en virtud de que, por ejemplo:

...el carácter específicamente histórico (es decir, transitorio) del capitalismo es una premisa mayor. Es en virtud de este hecho que el marxista es capaz, por así decir, de salirse del sistema y criticarlo como un todo. Aún más, ya que la acción humana es en sí misma responsable por los cambios que sufre y sufrirá el sistema, ello es moralmente significativo —como no lo sería, por ejemplo, una actitud crítica hacia el sistema solar, cualesquiera que sean sus defectos— y, finalmente pero no de menor jerarquía, prácticamente importante (Sweezy 1970: 22).

Finalmente, entonces, el “historicismo” en cuanto actitud crítica lleva a poner énfasis en la búsqueda e identificación (y eventual superación por la práctica político-social) de las *contradicciones sociales*:

...si deseamos alterar a la sociedad conscientemente y en forma relativamente libre y hacer la historia nosotros mismos, más que abandonarla

a fuerzas ciegas, impersonales e incontroladas, de índole técnica, económica o política, debemos hacer un esfuerzo para descubrir:

- 1) qué fuerzas opuestas están en conflicto;
- 2) qué fuerzas promueven el desarrollo, la liberación y la autorrealización humana, y qué fuerzas obstaculizan e impiden la realización de las posibilidades óptimas del desarrollo (Markovic 1979: 36).

El método, pues, no presupone “asepsia” axiológica, sino un compromiso en última instancia político:

Un enfoque dialéctico a un problema de conocimiento o de actividad práctica inmediata significa, en el último análisis, una aproximación desde el punto de vista de la liberación humana. Significa el entendimiento del problema como esencialmente una contradicción entre la autorrealización humana y las condiciones de existencia que detienen o limitan tal posibilidad (*ibid.*: 22).

A pesar de que la historia reciente nos ha obligado por lo menos a repensar las utopías sociales, como la socialista, creemos que es y seguirá siendo *humanamente* válido que nos preocupemos por identificar y eventualmente remover los múltiples obstáculos históricos para la eventual existencia de una sociedad en la que prevalezcan la igualdad, la justicia y la libertad.⁷ Pensamos que aún no existe tal sociedad. Finalmente, es imprescindible acentuar que el compromiso valoral y político no es necesariamente un obstáculo para ejercer con (siempre relativo) rigor el “oficio de sociólogo” (Bourdieu *et al.* 1975; Sánchez Ruiz 1985b). El compromiso político debe entonces buscar un balance con el compromiso de búsqueda de la verdad.

Hemos presentado los elementos principales, que a nuestro parecer, conforman la base de los modelos heurísticos y ontológicos, así como de algunos valores, que a su vez forman parte de la “matriz disciplinaria” (Kuhn 1970) del paradigma dialéctico en ciencia social. El enfoque metodológico histórico estructural es un corolario práctico-científico de este acercamiento. Enseguida presentaremos algunos conceptos que pretenden anclar las concepciones y presupuestos

7. Es tan importante ser libre *para* comer lo que se desee, o *para* estudiar lo que uno escoge, como ser libre *de* morir de hambre o *de* no tener acceso a la educación; libertades que se deben contemplar —y buscar— tanto a nivel individual como colectivo, estructural.

más amplios del análisis histórico estructural, con procesos más concretos de investigación social, con el pretexto de una sociología de los medios de difusión.

HACIA UN MARCO HISTÓRICO-ESTRUCTURAL PARA EL ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LOS MEDIOS DE DIFUSIÓN

En esta sección proponemos algunas pistas para el análisis histórico-estructural de la operación social de los medios de difusión masiva. Basándonos en los presupuestos descritos en la sección anterior, sugerimos aquí algunos elementos para el estudio de los procesos históricos, sociales e institucionales que constituyen y determinan a los medios, de los que ellos producen a su vez, así como de sus múltiples articulaciones y mediaciones. El presupuesto básico del que partimos es el siguiente: que la llamada comunicación masiva, al igual que cualquier otro objeto de estudio de lo social, está constituida por un *nexo complejo de elementos con múltiples dimensiones, relaciones y determinaciones mediadoras*, que puede ser descrito y analizado a *diversos niveles* de generalidad y abstracción en una forma sistemática. El fin último del modelo que se propone es llegar —algún día, en algún momento— a explicar las múltiples determinaciones que constituyen históricamente a los medios, jerarquizando las articulaciones entre dimensiones y niveles de su desempeño en formaciones sociales determinadas, para llegar a una mejor *comprensión* de su complejidad y multidimensionalidad. Un segundo presupuesto básico es el de que, si bien hay diversas dimensiones del desarrollo y funcionamiento social de los medios, que en principio constituyen dominios de ciencias sociales “diferentes” de la sociología (e. g., economía, ciencia política, psicología, antropología, lingüística, semiótica, etcétera), de hecho su síntesis (o su comprensión global e integrada) solamente se puede lograr desde un punto de vista *sociológico*. Así, para nosotros la sociología constituye el lugar por excelencia de la “transdisciplinariedad”⁸ en ciencias sociales.

8. Por lo menos, de acercamientos multidisciplinarios que se aproximen a tal síntesis.

A pesar de que se parte de una pretensión en principio holística, globalizante, un objetivo fundamental que nos orienta es “achicar” ambiciones del investigador nuevo, o del estudiante: al dar cuenta de la complejidad y multidimensionalidad del objeto de estudio, *motivar los análisis parciales*, modestos, pero sistemáticos y “totales” en la medida en que partan del ejercicio de la “imaginación sociológica” que es anti-reduccionista, pero también “anti-totalitaria”: Anti-reduccionista porque no pretende que la explicación de un todo complejo y multidimensional se produzca de una vez por todas a partir de la reducción del todo en una de sus dimensiones, o a una de ellas. Anti-totalitaria, por la misma razón, pero además porque reconoce que quizá nunca podamos comprender “totalmente” al todo, y porque entiende que a la vez cada dimensión y nivel de análisis es un “todo” complejo en sí mismo. El enfoque, pues, es totalizante pero no cree en el totalitarismo “explicativo” de una sola aproximación. Como se verá más adelante, de hecho buscamos *abrumar* en un primer acercamiento a nuestro lector, con el desvelamiento de las múltiples dimensiones, articulaciones y niveles o escalas desde los que los medios —o cada uno de ellos— pueden ser construidos como objetos de análisis, precisamente para generar esa imaginación sociológica que, tal como nosotros la hemos reconstruido, es modesta porque reconoce que cualquier aportación —por muy pequeño que sea el recorte que realice— puede ser importante para el conocimiento de los procesos histórico-sociales, y de manera eventual incidir en ellos. El carácter anti-totalitario de la imaginación sociológica que proponemos, también, se refiere a la ruptura con el autoritarismo intelectual que describimos en el primer capítulo.

Que quede claro entonces: no pretendemos haber llegado a la “esencia” de ninguna cosa, sino simplemente proponemos un marco compuesto por una serie de categorías y patrones de razonamiento, mismo que creemos es útil para generar preguntas, que a su vez nos permitan describir —y en ocasiones explicar y comprender— cómo los medios de difusión masiva se constituyen socialmente y operan dentro de diversos procesos macro, meso y micro sociales, mediante sus múltiples articulaciones con diferentes instituciones, aparatos, instancias, estructuras de la sociedad en su conjunto y en su caso del sistema internacional; pero también en virtud de prácticas sociales concretas de individuos, grupos e incluso de clases sociales. En esa

medida, aplicando los conceptos propuestos enseguida, podremos ir analizando e investigando⁹ las múltiples mediaciones que ocurren en la producción histórica y social de los medios y procesos de difusión masiva.

Una aclaración previa: La presentación de estos conceptos, debido a lo lineal del lenguaje, puede parecer algo “densa”, por abstracta. Pero creemos que, con el auxilio de los esquemas y del “mapa” presentado al término del escrito, adquiere mayor inteligibilidad la propuesta total.

Algunos conceptos metodológicos para una sociología de los medios

Nivel de análisis

Se refiere a la *escala* de observación y construcción conceptual. Hay un *continuum* social —y sociológico, cuando se construye un objeto de estudio— de lo micro, lo meso y lo macro, desde la escala (nivel) de los individuos,¹⁰ los grupos de diversas clases: *e. g.*, la familia, grupos “informales” como la banda, grupos de trabajo, etcétera; las organizaciones e instituciones, los aparatos (conjuntos de instituciones semejantes o interrelacionadas por funciones comunes), estructuras, sistemas nacionales complejos (“sociedades”); regiones (que se pueden construir conceptualmente a nivel intra- o inter-nacional y que pueden variar por dimensión: *v. g.*, región económica *versus* región cultural); los “sistemas-mundo”, el sistema mundial. La escala o nivel también se refiere, por ejemplo, a la temporalidad escogida para un estudio (“coyuntura”, corto, mediano y largo plazo, “larga duración”...). El nivel de análisis escogido implica, entonces, que ciertos elementos, relaciones e intercambios del “sistema” a analizar, con su entorno, se harán más pertinentes que otras: si nuestro nivel

9. Hablo en términos de una labor colectiva e histórica.

10. Que corresponde a una cierta interfase entre las preocupaciones de la psicología y la sociología, en la psicología social.

de análisis es a la escala de, por ejemplo el flujo mundial de información, entonces se considerarían acciones y relaciones a nivel de individuos *solamente* en el caso de que éstas tuvieran repercusiones pertinentes a nivel global. Es decir, la unidad de observación y análisis serían estados-nación o, en todo caso, instituciones nacionales interrelacionadas. De igual manera con respecto a la escala temporal elegida: no siempre es pertinente remontarse “al origen del universo” para explicar un proceso coyuntural, tal como operan —con ingenuidad— algunos estudiosos de lo social, especialmente nuestros estudiantes que realizan tesis de licenciatura; pero tampoco es válido “deshistorizar” fenómenos cuya génesis y desarrollo son fundamentales para una mejor comprensión de los mismos. Es el tipo de objeto que se construye, a partir de un punto de vista determinado, el que dictará la escala a la que debe ubicarse el analista.

La noción de “nivel de análisis” también se usa con referencia a la escala conceptual: de mayor especificidad y concreción a mayor generalidad y abstracción. Por ejemplo, yo no puedo generalizar, así como así, mis gustos o necesidades a “todos los mexicanos”, menos a toda la humanidad.¹¹ Aquí nos encontramos un problema no solamente lógico, sino también de ego-, socio- y etnocentrismo (y por lo tanto epistemológico). Debido a que los investigadores somos simples seres humanos, y no semidioses (menos “dioses completos”), con mucha frecuencia nos hallamos ante este problema de proyección generalizante de rasgos del sí-mismo o del grupo al que pertenece el estudioso, a colectividades externas o por lo menos más amplias. Finalmente, hay que ser cuidadosos en que, cuando en un análisis particular enfrentemos simultáneamente diversos niveles de “observación” (espacio-temporal) y de generalidad-abstracción, no se confundan en nuestro discurso. Esto es pertinente, también, para no equivocarse los procedimientos metódicos de *investigar*, con los de *exponer* la investigación.

11. Por ejemplo, como en los presupuestos básicos —psicologizantes— de la economía neoclásica, que piensa a todo consumidor, de cualquier país y cultura, como un “buscador de útiles” (satisfactores), racional, que compara precios y rendimientos a partir de una búsqueda previa o concomitante de información. De hecho, suele presuponerse un manejo de información completa.

Dimensión

El *ángulo* del análisis: énfasis puesto en un *aspecto* determinado. El presupuesto básico es el de que cualquier objeto complejo de análisis social¹² es *multidimensional*, es decir, tiene múltiples aspectos o ángulos desde los cuales, como un dibujo de *gestalt* “cambiante”, se le puede aproximar, sin agotar la riqueza de su existencia y operación social. Por ejemplo, al nivel más amplio de análisis (macro), la dimensión *económica*, la *política*, la *cultural* o *ideológica* de los medios. Nosotros postulamos que ninguna dimensión, sola, agota la explicación de la operación social de los medios de difusión,¹³ o de cualquier objeto de estudio de lo social. A otros niveles de análisis, se puede hablar de dimensiones tecnológicas u organizacionales y profesionales de los medios, de dimensiones psicológicas de la recepción de mensajes, etcétera. La mayoría de los objetos de estudio sociológico son, repetimos, *multidimensionales*, por lo tanto complejos (concretos). Los investigadores deben *construir* sus objetos de análisis eligiendo la o las dimensiones *pertinentes* a un interés analítico específico, y en todo caso asumiendo el resto como “constantes” (abstrayéndose de ellas, así sea de forma provisional). Por ejemplo, si me interesa realizar un estudio sobre la relación entre la prensa y la opinión pública, es difícil pensar que analice con mayor profundidad la dimensión tecnológica de los periódicos, o los oficios que constituyen el periodismo escrito, etcétera.

Si bien el ideal del estudio de lo social es un enfoque totalizante, holístico, es imposible lidiar al mismo tiempo, tanto conceptualmente, como en el momento empírico de la producción de datos, con todas las dimensiones y niveles. *Se debe* “cortar” la realidad de acuerdo con un propósito analítico claro. Por otro lado, si bien hay dimensiones que desde cierto punto de vista pueden ser —o aparecer— como más fundamentales, las explicaciones “esencialistas”, que intentan expli-

12. Recordemos que para nosotros, un objeto de análisis —construido— guarda alguna relación de correspondencia con su “objeto real”.

13. A pesar de que sí creemos que alguna dimensión, como por ejemplo la cultural, sea central. Pero lo cultural no explica lo económico, o lo político, sino en todo caso *contribuye* a entenderlo, como cuando hablamos de “mercancías culturales”, o de la contribución de los medios a conformar una “cultura política”, etcétera. Por otro lado, obviamente lo económico también contribuye a entender lo cultural; y así por el estilo.

carlo todo desde un solo ángulo de análisis,¹⁴ al olvidar facetas y aspectos también importantes o complementarios para un entendimiento más completo de algún fenómeno complejo, como el desempeño social de los medios de difusión masiva, de hecho empobrecen el proceso de comprensión. Entonces, se propone aquí, *a partir y a pesar de una concepción holística o totalizante*, el recorte cognoscitivo de la realidad, pero sin pretensiones de que las dimensiones que estudiamos son las únicas, o las “esenciales”, de tal realidad, que en tanto objeto de estudio no deja de haber sido *construida*. Se tiene entonces, una cierta modestia “teórico metodológica” y por lo tanto se reconoce que hay más factores, dimensiones y niveles que *deben* dejarse de momento para otros estudios, o para otros investigadores.

Finalmente, habrá que mencionar, así sea de pasada, que el enfoque de dimensión y nivel o escala adoptado también implica una cierta selección entre determinados “enfoques disciplinarios”, metodológicos y técnicos particulares. Es decir, por ejemplo un estudio que construye su objeto principalmente desde la dimensión económica, tendrá necesariamente que acudir a elementos teórico metodológicos de economía política (incluso, llegado el caso, de econometría). Si la dimensión de especial interés es la política, es obvio que se recurrirá a la teoría política propiamente, así como a herramientas metodológicas y técnicas de sociología o ciencia política. Todos estos enfoques disciplinario-metodológicos dependen a la vez de la perspectiva temporal que uno adopte (de corto, mediano o largo plazo). Posiblemente una investigación de economía de los medios privilegiaría un enfoque del tipo *Erklären* (explicación en función de “causas”), por sobre uno de *Verstehen* (interpretación y comprensión de significados), *sin que esto quiera decir que no se utilizaran elementos de ambos*. Por otra parte, un estudio que se interesara por factores culturales, en colectividades relativamente pequeñas (familias u otro tipo de grupos), ya sea dentro de lapsos temporales cortos o largos, preferiría el segundo tipo de enfoque sociológico (desde una sociología de la cultura enriquecida por la semiótica), aunque, de nuevo, sería más rico su producto cognoscitivo si se toman en cuenta también factores “causa-

14. Por ejemplo desde la dimensión cultural, o desde la económica, o a partir de la “comunicacional”, en el caso de los medios.

les” y no solamente significados sociales.¹⁵ Esto también tiene que ver con las técnicas de producción de datos utilizadas, por ejemplo, entre técnicas cuantitativas y cualitativas. La selección metodológica técnica tiene que ser determinada por el objeto de estudio construido y sus dimensiones escogidas, no al revés. En todo caso, es importante buscar que las técnicas sean ejercidas con rigor, buscando en lo posible altos índices de validez y confiabilidad.

Zonas de articulación o de interfase

¿Dónde se “toca” lo económico con lo ideológico o lo político? ¿Dónde lo individual con lo colectivo? ¿Lo popular con lo hegemónico? ¿Dónde ubicar lo masivo, en lo popular, en lo hegemónico, en la población receptora, en lo tecnológico (posibilidad de producción, reproducción y distribución múltiple, rápida y simultánea)? ¿Cuál es el lugar de los individuos, cuál el de los grupos y las instituciones en la construcción de lo “masivo” o de lo “popular”? ¿En qué formas las organizaciones de medios hacen contacto, se articulan, son influidas e influyen, con las estructuras de poder, con la economía o la cultura, con sus públicos y sus respectivos procesos culturales? etcétera. En virtud de que todas las dimensiones y los niveles se interpenetran en el mundo real, y es imposible ubicar lugares puntuales donde algo deja de ser político para trocarse en cultural, o económico, de ser individual para volverse colectivo o social, etcétera, se deben pensar *zonas* de contacto o de transición entre las múltiples dimensiones y niveles que son pertinentes para el mejor entendimiento de un fenómeno o proceso social, siempre desde un punto de vista analítico predeterminado. Las zonas de articulación o de interfase son entonces lugares sociales *construidos*, en cuyos correspondientes lugares *reales* se presume que existe una articulación de dimensiones o niveles. Por ejemplo, cuando se estudia la recepción de mensajes, al pasar del análisis y observación de variables psicológicas para construirlas en factores sociopsicológicos, situacionales o estructurales (de lo micro a lo macro: de “usos individuales” a “usos sociales”, influidos por competencias culturales que tienen alguna correspondencia con lugares en la estructura de

15. Ver Giddens y Turner (1990: 12-13). Ver también nuestra discusión sobre tipos de mediación.

clases). Se adquiere mayor claridad si se “localizan” aquellas zonas de transición y articulación de tales niveles de análisis, que pueden significar a la vez nuevas dimensiones, posiblemente articuladas de manera más compleja, lo que lleva a una mejor *comprensión* de los procesos estudiados (ver esquema 4). Entre dimensiones, por ejemplo, es muy útil tener claro cuándo hablamos (describimos, explicamos) en términos “propriadamente” económicos acerca de los periódicos, y cuándo nuestro discurso es ya sobre sus determinaciones e incidencias con respecto a la estructura de poder, o la política. Por ejemplo, la noción de “poder de mercado” de los economistas, nos puede proveer de una indicación sobre cierta zona de articulación en la que los medios (por ejemplo, la televisión), cuando operan en una estructura altamente oligopólica o monopólica, adquieren una cierta dosis de poder, en primera instancia económico, pero que al interactuar con la sociedad y el Estado se puede convertir en un poder *político*.

Más en general, es muy útil desglosar en forma analítica todas las zonas de “contacto”, articulación e interacción de un medio con las otras instituciones, estructuras y procesos sociales, dentro de cada dimensión: Por ejemplo, saber todas las formas potenciales de contacto e interacción con la economía, con la política y las estructuras de poder, con la cultura y los movimientos sociales, para construir analíticamente las cadenas de causalidad o influencia, que constituyen en última instancia las múltiples determinaciones mediadoras de la producción social de la comunicación masiva. De nuevo, en un sólo estudio no se pueden determinar *todas* las zonas de articulación; pero sí se *deben* establecer aquellas que son *pertinentes* al objeto particular del mismo.

Mediaciones

Todos los contactos y articulaciones de niveles y dimensiones son operacionalizables en variables y factores (racimos de variables) observables, y significan *conexiones causales*, que el analista construye y asume que operan en la realidad, para describir o explicar los complejos procesos estudiados. Una “conexión causal” lo es de determinación (de-limita un proceso, “ejerce presiones”, pero también posibilita cursos de acción concretos en algún campo de relaciones

ESQUEMA 4

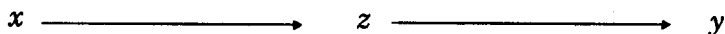
Articulaciones, transiciones, zonas de interfase
(representación cartesianamente simplificada)

Niveles	Dimensiones		
	Económica	Política	Cultural
Sist. mundial	x	(x)	x
Región	x	(x)	x
Estado-nación	x	x	x
Región	x	(x)	(x)
Aparato	x	x	x
Institución	x	x	x
Organización	x	x	x
Grupo	x	x	x
Individuo	(x)	(x)	x

x = Articulación nivel/dimensión.

(x) = Zona de articulación (transición) entre niveles (con una dimensión),
entre dimensiones (en un nivel) o entre niveles y dimensiones.

sociales). En este sentido, una “causa” es un factor de determinación: influye, orienta, contribuye a configurar un proceso. Pero ningún fenómeno social es “determinado” o “causado” por un solo factor, sino por múltiples procesos que *intervienen, influyen*, “median” su existencia procesual. Una “mediación” es una forma de conexión que “determina” (limita, posibilita). Una “mediación”, es entonces, una conexión causal construida por el analista, que puede ser observada en los procesos reales cuando, en virtud de un contacto en una zona de articulación, un proceso social es influido por otro(s), cambiando o reforzando el flujo de acontecimientos. Hablamos, pues, de multi-causalidad, o de determinaciones múltiples; en última instancia, de una infinidad de cadenas de articulación o de conexión entre procesos y fenómenos. En el nivel más bajo de abstracción, y *simplificando* las conexiones entre procesos en una forma lineal, una mediación se puede representar como la relación entre variables, con mayor claridad entre variable independiente \Rightarrow interviniente \Rightarrow dependiente.¹⁶ Sin embargo, aclaremos de nuevo que usualmente son racimos de variables, o “factores”, en el sentido estadístico, los que interactúan de forma compleja, procesual, para producir determinaciones mediadoras: por ejemplo, las *mediaciones económicas* se referirían a todos aquellos factores económicos que, directa o indirectamente, intervienen y afectan en la producción, diseminación y recepción de mensajes masivos, en el ámbito propiamente económico (movimientos de capital, mercados, etcétera).¹⁷ Si representamos con *z* a un factor o proceso mediador, podemos representar la mediación, aunque de manera *simplista y lineal*, así:



Por ejemplo:

x = Intereses económicos particulares de ciertos grupos con respecto a la introducción de televisión por cable (estos intereses han sido producidos previamente por la interacción de diversas acciones sociales con otras determinaciones mediadoras).

16. Si queremos ser congruentes, no existe, en rigor, *ninguna* variable “independiente”. Todas son de hecho variables “intervinientes”, o mediadoras.

17. Pero que pueden y suelen tener a su vez otros tipos de determinaciones y consecuencias (a diversos niveles y con diversas temporalidades) en otras dimensiones del todo social.

y = (Como resultado histórico) tipo de “definición social”, organización y operación del medio, como resultado de gestiones y negociaciones (e. g., de servicio público *vs.* comercial).

z = Mediaciones políticas (desde el tipo de sistema político, correlación de fuerzas, la existencia o no de propuestas alternativas,...). Notar que puede haber diversos niveles de mediaciones políticas.

Otro ejemplo de aplicación de este mismo esquema sería:

x = Ciertos tipos de mensajes de la televisión (por ejemplo, caricaturas).

y = Influencias potenciales de la tele en los niños (conductuales, congnotivas, etcétera).

z = Mediaciones de la familia: como pueden ser, las intervenciones conscientes o inconscientes que refuerzan, matizan o “desvían” las influencias potenciales; estas intervenciones a su vez estarán mediadas por factores de situación o de estructura, por ejemplo, clase social \Rightarrow acceso a la educación \Rightarrow probabilidades de sensibilización a la dimensión educativo-informal de la televisión \Rightarrow controles sobre la exposición de los niños a la tele, etcétera (de nuevo, la linealidad es sólo una simplificación expositiva).

Téngase en cuenta que las x , y y z se presumen a la vez relacionadas con otras x , y y z (otros múltiples factores que a la vez determinan, median, limitan-posibilitan). La noción de mediación, tal como se maneja aquí, es de hecho, la otra cara de la moneda de la “determinación”, entendida como el establecimiento —más o menos estructural— de límites a lo posible en los procesos sociales. Pero la mediación no sólo limita la acción humana, sino también la *posibilita*: Por ejemplo, la variable clase social puede significar, en sus valores “altos”, el acceso a ciertas formas de capital cultural, por citar alguna, la educación formal; pero en sus valores “bajos”, a pesar de que estructuralmente se limita, en principio, el acceso a la educación escolarizada, se posibilita la obtención de otras formas de capital cultural, mediante la educación informal, que a su vez significan —o se “traducen en”— estrategias de sobrevivencia en ciertos medios sociales en los que alguien de otra “clase social” no tiene la mínima

oportunidad (es decir, lo que para unos grupos y clases es posibilidad, para otros se constituye en límite).

De nuevo, aclaremos que posiblemente *nunca* un solo estudioso de lo social podrá dar cuenta de *todas* las determinaciones mediadoras que producen un fenómeno histórico, por lo cual son necesarias las simplificaciones “heurísticas” como las que usamos aquí. El ideal sería poder realizar experimentos, en los que pudiéramos ir “manteniendo constantes” ciertas variables y factores, mientras hiciéramos intervenir otras variables mediante la manipulación experimental, para observar resultados, introduciendo otras variables posteriormente y por lo tanto haciendo más complejos los diseños de investigación y los modelos explicativos. En ciencias sociales, lo único que podemos hacer es emplear la *abstracción* y las concretizaciones sucesivas.

Por otra parte, en el uso del término “mediación”, aprovechamos la connotación de “intervención”, de “intermediación” (aunque a veces sea más metafórica que real, en el sentido de “negociación”, incluso de “conciliación”), con lo que se puede entender que los grupos sociales y los individuos son actores sociales, enfrentados a determinaciones que nunca son totales y absolutas, sino parciales y relativas, de tal manera que es posible pensar en influir, incluso contrarrestar, las determinaciones mediadoras; es decir, intervenir más o menos de manera consciente en los procesos causales complejos que constituyen el proceso histórico. Así, dependiendo del nivel de análisis, podremos decir que algunos factores son determinaciones mediadoras de cierto proceso social, en la medida en que *intervienen* en el flujo de conexiones causales (hay una determinación más “ciega”): por ejemplo, la tecnología es una “mediación expresiva” en la medida en que, el estado del arte en un momento dado, otorga éstas y no otras posibilidades expresivas (es impensable, *en este momento*, mostrar movimiento en el periódico, aunque quizá alguna vez fue impensable *en aquel momento* el uso del color). Así, la mediación tecnológica, en su dimensión expresiva, se refiere a las posibilidades y restricciones que otorga la tecnología propia de cada medio para ampliar o reducir la capacidad expresiva de los profesionales de los medios, aunque siempre haya campo para la creatividad. Por otra parte, cuando hablamos, por ejemplo de la “mediación familiar” en el proceso de recepción de mensajes televisivos por parte de los niños, podemos

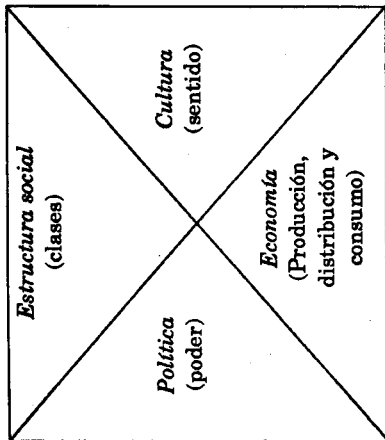
estar refiriéndonos a una *intervención*, consciente o inconsciente (por ejemplo, grados de permisividad o de restricciones al uso del medio), por parte de padres o de otros familiares sobre los hábitos de recepción infantiles. Los ejemplos se pueden multiplicar, pero creemos importante señalar esta dualidad (que no de contradicción, sino de complementariedad) en el sentido que le damos a la *mediación* (como un factor de determinación interviniente en un proceso, y como una acción —o serie de acciones—, *más o menos* consciente por parte de individuos o grupos), porque desde el punto de vista analítico, nos permite localizar en qué lugares sociales, dimensiones, niveles y articulaciones hay mayores “determinismos” causales y en cuáles hay mayores posibilidades de que ciertos actores sociales remonten las estructuras probabilísticas que presentan las determinaciones mediadoras sociales, para lograr una acción humana más libre, consciente, racional y creativa. Esto tiene repercusiones —potenciales y reales— de índole política y relaciona la causalidad estructural con la *praxis* social. En el plano metodológico, proponemos una aproximación que pueda integrar los dos acercamientos que Max Weber proponía como *diferenciadores* de la ciencia natural y de la ciencia social: la explicación “por causas” (*Erklären*) y la comprensión (*Verstehen*) de sentidos, significados, incluso de *propósitos* de la acción social.

De las mediaciones a los medios

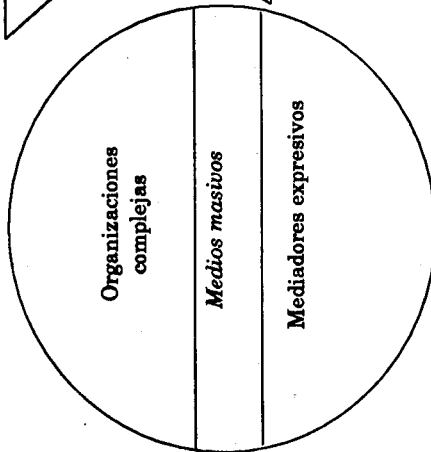
Podremos ver en los esquemas siguientes que a cada dimensión, corresponde un *tipo* de mediación, o mejor dicho, un haz de mediaciones que hay que analizar a diversos niveles (de generalidad, de temporalidad) y cuya operación concreta y combinada a la vez depende de los tipos y zonas de articulación entre ellas. Así, postulamos de manera provisoria una serie de dimensiones que, una vez —colectiva e históricamente— analizadas, nos llevarían a una mayor y mejor comprensión de la síntesis de múltiples determinaciones que constituye la operación social de los medios masivos de difusión en una formación social determinada (ver esquema 5). Recordemos una vez más que lo que aquí principalmente se intenta es apuntar hacia áreas problemáticas, susceptibles de investigación empírica y teorización,

ESQUEMA 5 Mediaciones de la producción social de comunicaciones masivas

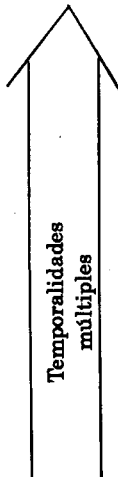
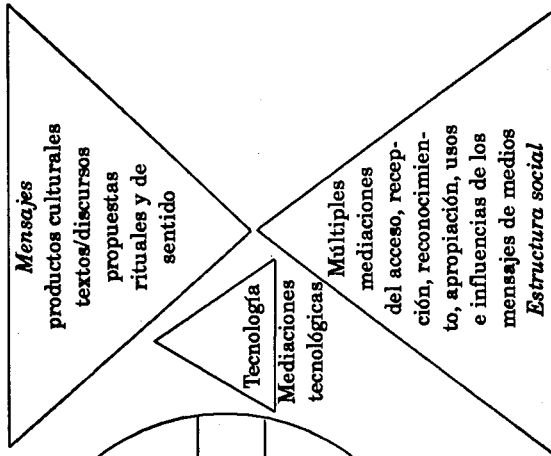
Mediaciones históricas
y estructurales



Mediaciones
institucionales/
organizacionales



Mediaciones
expresivas



sobre las cuales en México —y de hecho, en el resto de Latinoamérica— se han realizado avances aún muy provisionales. De hecho, algunas dimensiones han sido privilegiadas por los investigadores latinoamericanos, mientras que otras solamente han sido estudiadas marginalmente, o prácticamente ignoradas. Por otra parte, algunas dimensiones han sido *teorizadas* con especial énfasis, pero han sido en realidad muy poco investigadas empíricamente. Como hemos comentado antes, aquí no pretendemos “inventar la rueda” en ningún tópico propuesto, sino más bien basarnos en el conocimiento y la teoría existentes, para tratar de avanzar en el trabajo analítico sobre la existencia y operación social de los medios masivos de difusión.

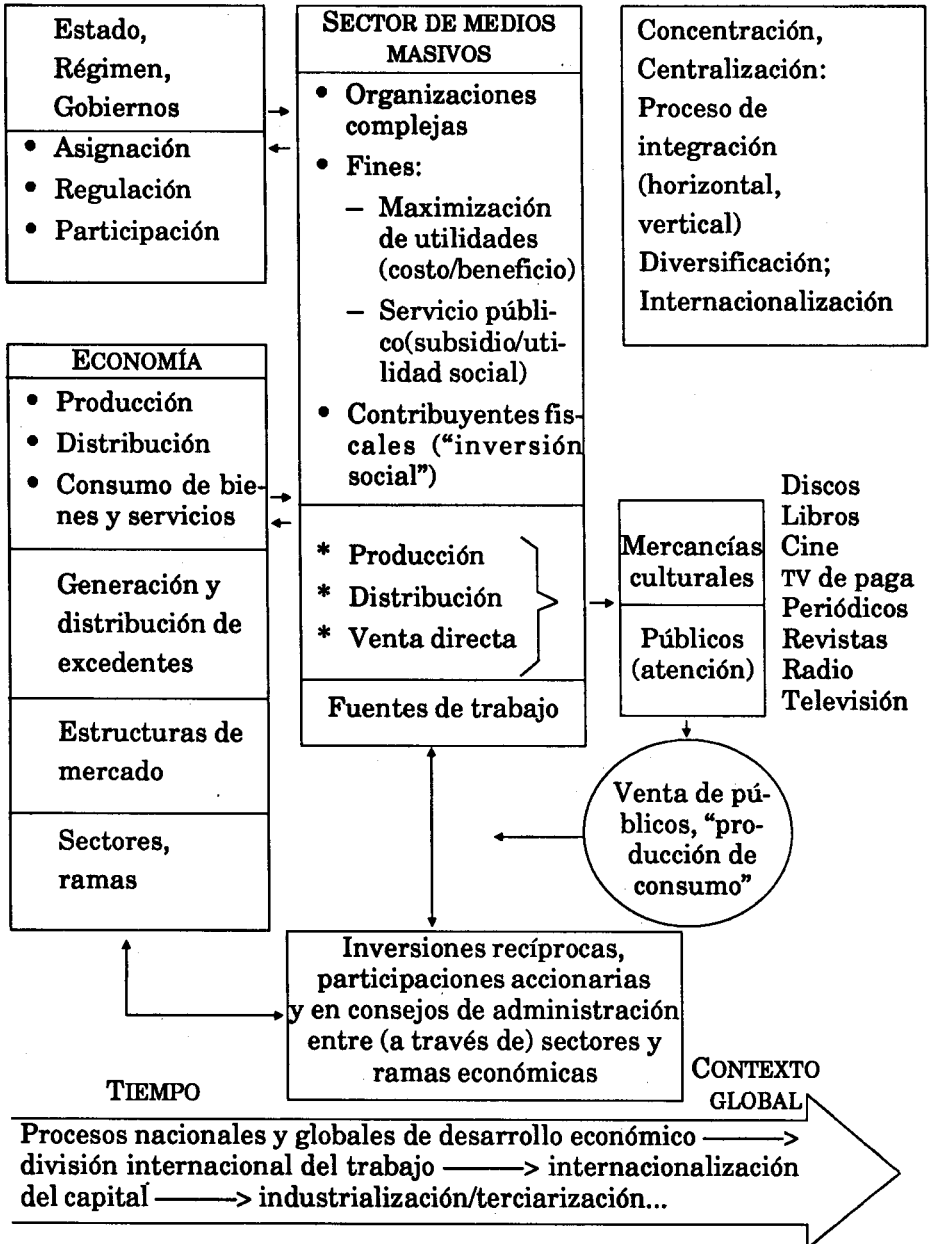
Desde el punto de vista más amplio (macro), apuntamos hacia una serie de mediaciones “histórico estructurales”, es decir, que provienen de las estructuras sociales globales, forjadas por y en la historia, pero que también son “históricas” por cambiantes:

a) *Las mediaciones de la dimensión económica*: Las diversas formas de articulación de los medios con la economía a niveles de región, nación, y con la economía internacional; pero también la consideración de ellos mismos en tanto entidades propiamente económicas, participantes en los procesos micro y macro económicos a nivel de empresa, rama, sector, etcétera (ver esquemas 6, 7, 8 y 9). En la medida en que la tendencia mundial apunta hacia la privatización de los medios de difusión, éstos deben estudiarse como empresas, y con frecuencia como parte de organizaciones más complejas (integradas vertical y horizontalmente, o diversificadas, o internacionalizadas), que producen bienes o servicios económicos,¹⁸ que persiguen la generación y maximización de utilidades. Estas organizaciones complejas sostienen diversos tipos de enlaces con otros sectores del sistema económico a nivel nacional. En la medida en que el mundo se está tornando cada vez más “interdependiente”, por medio del proceso de internacionalización del capital (transnacionalización, extensión y profundización del sistema capitalista mundial), los medios masivos a su vez se integran como parte orgánica del orden económico transnacional: mediante los flujos de comercio internacional de información y mercancías culturales, “transferencias” de

18. Mercancías culturales propiamente o audiencias, para ser vendidas a los anunciantes al “costo por millar”, o la “producción del consumo” mediante la publicidad.

ESQUEMA 6

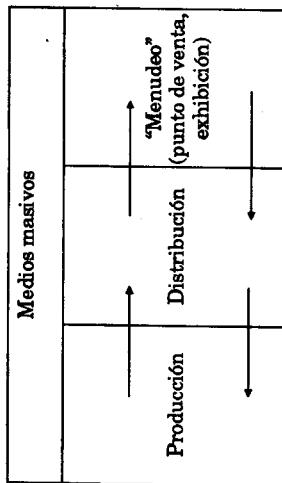
Los medios masivos y la economía



ESQUEMA 7

Articulaciones (enlaces) del sector de medios masivos con otros sectores económicos

- * Anunciantes (demanda de publicidad)
- * Mercados financieros
- * Tecnologías
- * Mercados de trabajo
- * Otros insumos
- * Mercados de productos culturales/informativos (inputs) (insumos a procesar—di-
funder: e.g., noticias, vi-
deo, producción, cine-TV,
etc.)



Enlaces
hacia

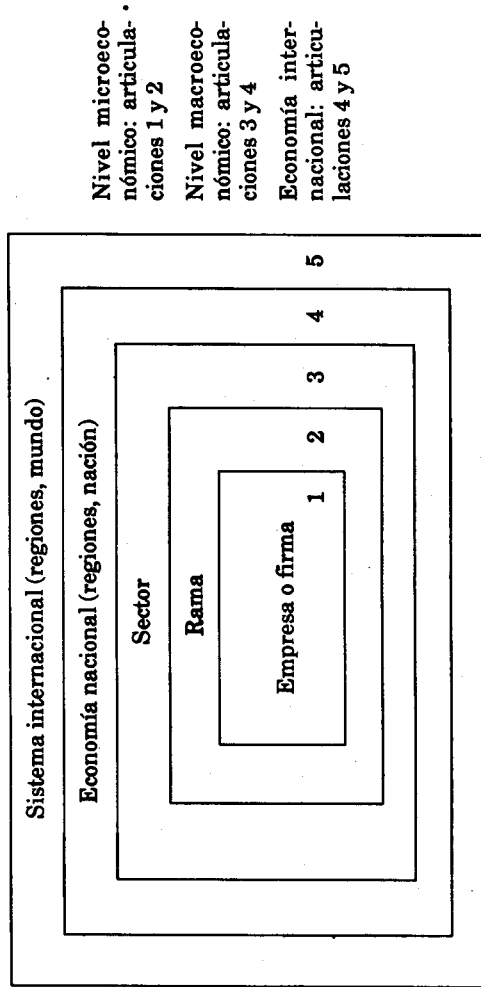
→
atrás
inputs

Enlaces
hacia

→
adelante
outputs

- * Publicidad (consumo potencial)
- * Mercados de productos culturales (consumo)
- * Mercados financieros (utilidades, ahorro, inversión...)

ESQUEMA 8
Niveles de análisis económico



Algunos tópicos de análisis por nivel:

- 1: Rentabilidad (tasas, márgenes de ganancia).
- 2 y 3: Estructuras de mercado (competencia, oligopolio, monopolio); estructura-conducta-desempeño.
- 2, 3 y 4: Matrices insumo-producto ("enlaces"); acumulación de capital; reproducción ampliada.
- 4 y 5: Articulaciones "hacia adentro" (inversión extranjera directa e indirecta importaciones; transferencia de tecnología, publicidad transnacional) y "hacia afuera" (flujos de inversión al exterior, exportaciones; lugar en la división internacional del trabajo).

ESQUEMA 9

Algunas mediaciones de la economía sobre los medios y procesos de difusión masiva

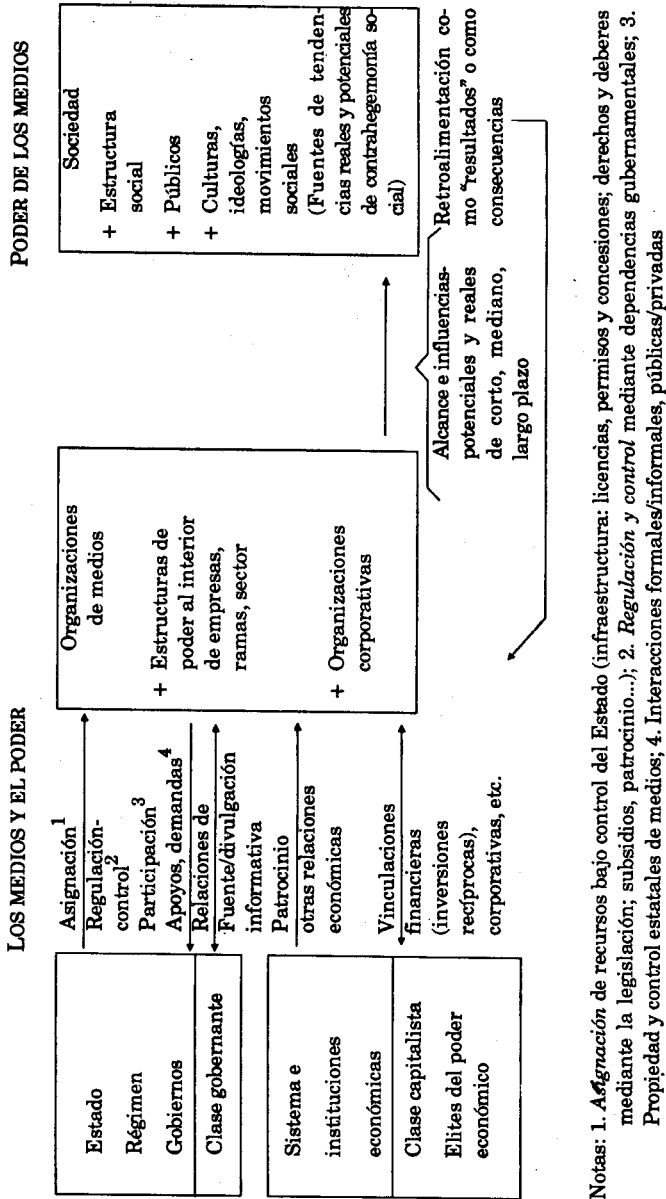
- * Estadio de desarrollo económico; forma de articulación de la formación social al sistema capitalista mundial (ubicación en las coordenadas históricas, económicas y geopolíticas, de la formación social) ⇒ como condición de posibilidad (global) de la génesis y formas de desarrollo de determinados medios (estructura ⇒ función).
- * Forma de Estado/régimen/gobierno ⇒ sus relaciones histórico estructurales y coyunturales con el proceso de acumulación de capital (papel del Estado en el proceso, políticas económicas).
- * La forma-mercancía de los productos de los medios (mercancía cultural/público mercancía): valor de uso-valor de cambio. Por lo tanto:
 - * Necesidades de financiamiento: inversiones iniciales, formas de patrocinio/subsidio.
 - * Fines-objetivos de lucro, maximización de utilidades (acumulación de capital, explotación del trabajo).
- * Estructuras de mercado (competencia-monopolio).
- * Formas de vinculación institucional-económica (enlaces, insumo-producto) de los medios con otros sectores y ramas económicas.
- * Formas de relación estructural (*e.g.*, corporativa) de propietarios y decisores de las empresas de medios con otros sectores de la clase capitalista y con la clase gobernante.

tecnología, flujos de inversiones directas e indirectas, publicidad transnacional, etcétera (ver en esquema 9 “algunas mediaciones económicas” sobre los medios).

b) *Las mediaciones políticas*: Las articulaciones de los medios de difusión con las estructuras de poder en la sociedad y en su caso con los sistemas internacionales de poder. Las pautas de regulación y control, de asignación de recursos por parte del Estado a los medios, las formas de participación gubernamental en los mismos; los tipos de apoyos y demandas por parte de los medios (ya sea individualmente o, por ejemplo, corporativamente a través de las cámaras) hacia el Estado, etcétera. Si bien lo político estaría principalmente en los vínculos de los medios con el Estado (régimenes, gobiernos), las estructuras de poder incluyen otros actores institucionales, que pueden influir a su vez en el comportamiento político de los medios (el mismo poder económico, élites culturales, ...). Desde este punto de vista, los medios serían analizados como —potenciales y reales— recursos de poder. Pero no es lo mismo determinar las formas de vinculación de los medios con las estructuras de poder, que aclarar cuáles son las *dimensiones reales* del poder de los medios en la sociedad (esquemas 10 y 11). Es mucho lo que queda por estudiar con respecto a las influencias reales y potenciales, de índole ideológico-política, de los diversos medios sobre los diferentes segmentos del público. Si bien hay una infinidad de procesos culturales y políticos, múltiples mediaciones, usos y apropiaciones diferenciales de los mensajes de los medios por parte de sus públicos, nosotros pensamos que hay siempre un remanente de influencia, tanto de los mensajes informativos como de los de entretenimiento, que finalmente contribuye a configurar o a reforzar representaciones de lo político, mismas que a su vez tienen alguna relación con los comportamientos cívicos y políticos de la ciudadanía (cfr. Sánchez Ruiz 1990). Sostenemos también la hipótesis de que a veces los medios se enfrentan al Estado con cierta posición de fuerza, pero más en virtud de presupuestos o expectativas por parte de la clase gobernante, en el sentido de un gran poder ideológico, persuasivo o de movilización de los propios medios. Pero aún no está claro el “tamaño” ni la intensidad de esas potenciales influencias de cada uno de los medios, de cada uno de sus géneros, entre cada uno de sus tipos públicos, etcétera.

ESQUEMA 10

Medios masivos de difusión y política



Notas: 1. *Asignación* de recursos bajo control del Estado (infraestructura: licencias, permisos y concesiones; derechos y deberes mediante la legislación; subsidios, patrocinio...); 2. *Regulación* y *control* mediante dependencias gubernamentales; 3. Propiedad y control estatales de medios; 4. Interacciones formales/informales, públicas/privadas

ESQUEMA 11

Algunas mediaciones de la política sobre los medios y procesos de difusión masiva

- * Estadio de desarrollo económico; forma de articulación de la formación social al sistema capitalista mundial (ubicación en las coordenadas históricas, económicas y geopolíticas, de la formación social) ⇒ articulación dominante/dependiente en regiones económico-políticas del sistema mundial.
- * Forma de Estado/régimen/gobierno ⇒ sus relaciones histórico-estructurales y coyunturales con el proceso de acumulación de capital (papel del Estado en el proceso): formas de asignación de recursos, regulación, participación estatal.
- * Estado de la(s) “lucha(s) de clases”; correlaciones de fuerza entre grupos político-económico-sociales en diferentes momentos del desarrollo de los medios.
- * Existencia (o inexistencia) de propuestas alternativas específicas (y viables) de modelos de medios por parte de grupos sociales.
- * Modelo(s) ya adoptado(s) o experimentado(s) ⇒ percepciones sociales de éxito, fracaso, viabilidad, etcétera, de tal(es) modelo(s).
- * Perfil de individuos clave o de grupos que inician-desarrollan determinados medios ⇒ origen social-de clase, vínculos con el capital nacional-internacional, relaciones con el Estado, intereses, motivos, organización, capacidades empresariales...).
- * Formas de organización corporativa (e.g., por cámaras, asociaciones, etcétera) de propietarios y decisores de las empresas de medios, formas de articulación con otros sectores de la clase capitalista y con la clase gobernante.
- * Legislación como *marco formal* de interacciones entre el Estado y los medios.
- * Naturaleza, forma y dirección de las interacciones *reales y concretas* entre el Estado/gobiernos y empresarios ⇒ resultados históricos, coyunturales y “acumulativos” (estructurales) de conflictos y negociaciones.
- * Alcance e influencias reales de cada medio sobre sus públicos y la sociedad (enseñanza, persuasión, movilización...)
- * Alcance e influencias *percibidas* o *presupuestas*, por parte de núcleos y sectores de poder en la sociedad, de los medios sobre los públicos.

c) *Las mediaciones culturales*: Que no se agotan en que los mensajes sean fundamentalmente “productos culturales”, que se originan e insertan a su vez en procesos sociales de producción de sentido; sino también la consideración de los múltiples “insumos” de la(s) cultura(s) hacia los medios, sus formas de procesamiento en tanto mediaciones expresivas y finalmente la compleja interacción de los productos culturales de medios con la(s) cultura(s) entre las que fluyen social e históricamente como propuestas rituales y de sentido¹⁹ (ver esquemas 12 y 13). Es realmente muy poca la investigación empírica e histórica sobre cómo los diversos modos y sistemas de significación, socialmente generados y operantes, que se articulan de manera cambiante en mediaciones expresivas complejas para producir el sentido social (los “mapas del mundo”, la memoria y el imaginario colectivo, las disposiciones colectivas de percepción, valoración y acción o *habitus*), “entran” como insumos propiamente culturales a los diversos medios, por diversos “frentes culturales” (González Sánchez 1990). Como veremos adelante, el “procesamiento” de tales insumos constituye un proceso de mediación expresiva, cuyos productos son entonces mediaciones expresivas *complejas*, discursos sociales, en última instancia propuestas rituales y de sentido. Estas propuestas de sentido pueden a su vez reproducir, o cuestionar, innovar o substituir rasgos, pautas o procesos culturales (incluido aquí, en el plano del contenido, el de las representaciones sociales predominantes), dependiendo de las formas de apropiación de los públicos receptores, que ocurren a su vez en múltiples “frentes culturales”. Los procesos culturales, de “entrada” y de “salida”, en los que se ven involucrados los medios en nuestras sociedades modernas, son en verdad múltiples y complejos; tiene lugar en ellos el desempeño de competencias e identidades culturales diferenciales, enfrenta-

19. Definimos la cultura como el complejo de los múltiples y diversamente relacionados sistemas de producción de sentido en sociedad, mediante los cuales las comunidades humanas viven, conocen y re-conocen, expresan y cambian, a sí mismas, y al(los) mundo(s). La cultura se constituye por el nexo múltiple de sistemas de significación que generan las sociedades humanas en interacción con determinadas condiciones históricas (naturales, sociales, políticas, económicas, en suma, condiciones materiales que son de tal manera hechas socialmente significantes). El resultado de los procesos sociales de producción de sentido es el “mundo como texto y como discurso”, los universos del discurso social, y la vida cotidiana como una experiencia socialmente significativa.

ESQUEMA 12

La cultura se produce por medio de:

1. —> *Modos y sistemas de significación*
 - * Lenguaje (oral, escrito)
 - * Paralenguaje (entonación...)
 - * Sistemas proxémicos y hápticos (distancia y contacto)
 - * Sistemas cronémicos (tiempo)
 - * Sistemas kinésicos (gestos, movimientos)
 - * Música y otros sistemas sonoros
 - * Sistemas visuales e icónicos (colores, ...)
 - * Objetos... artefactos (adornos funcionales—signo, tecnología...)
 - * Formas de apariencia (socialmente significantes)
 - * Roles (papeles sociales) y sistemas de interacción social
 - * Organización social (significante) del espacio

Que se articulan en:

2. —> *Mediaciones expresivas complejas*
 - * Ritos y otras formas de expresividad social/popular: religiosidad, deportes, danza, teatro, canción...
 - * Mediaciones expresivas de/en medios de difusión masiva —> cambiantes, a través del tiempo
 - * Formatos, géneros, estilos, retóricas, etcétera (que cruzan y alimentan las diversas formas de mediación expresiva; algunas más que otras; con variaciones temporales diversas...)

Para generar:

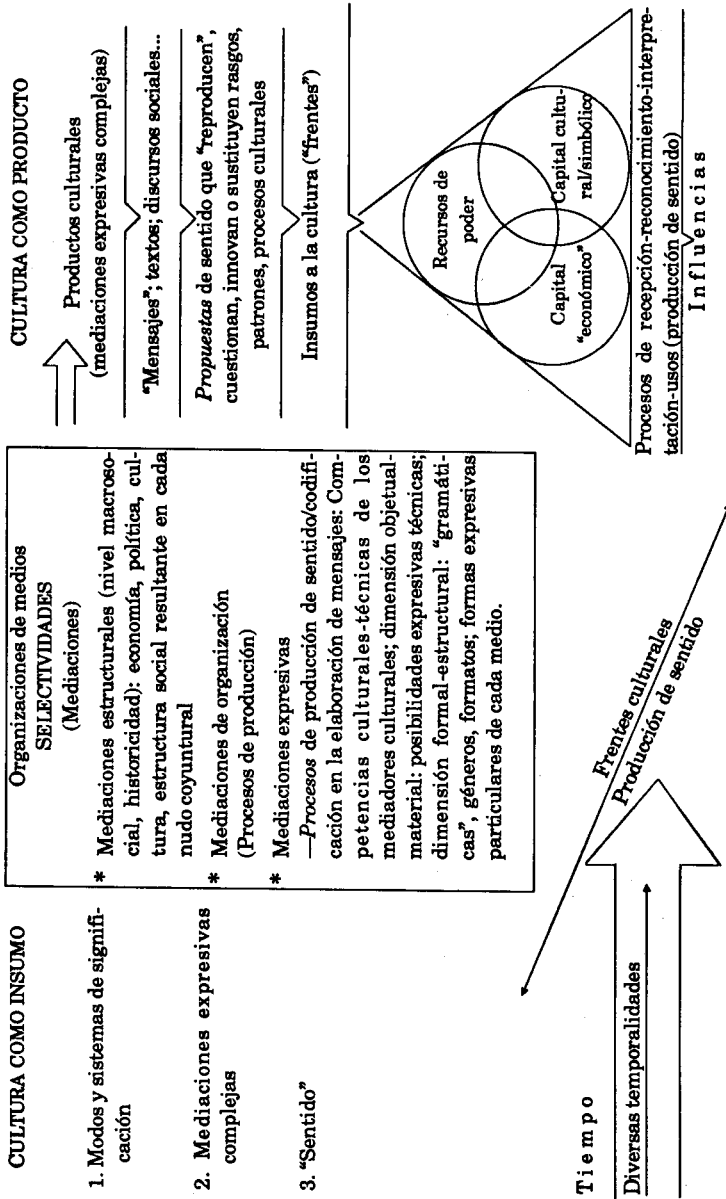
3. —> *"Sentido"*
 - * Unidades culturales
 - * Campos semánticos ("mapas del universo")
 - * Memoria/imaginario colectivo: mitos; representaciones sociales; "conocimiento social"; ideologías; utopías;...
 - * Orientaciones valorativas (estéticas; éticas—*ethos*—éticas prácticas...)
 - * Sistemas de modelización del mundo y "programas de acción"
 - * *Habitus*: matrices de disposiciones de percepción, de valoración, de acción ...

Plano de la expresión

Plano del contenido

ESQUEMA 13

Medios de difusión y cultura



mientos por la definición legítima del sentido social de la vida misma (*ibid.*), etcétera. Apenas hemos comenzado a enfrentar a nivel empírico esta rica veta de investigación.

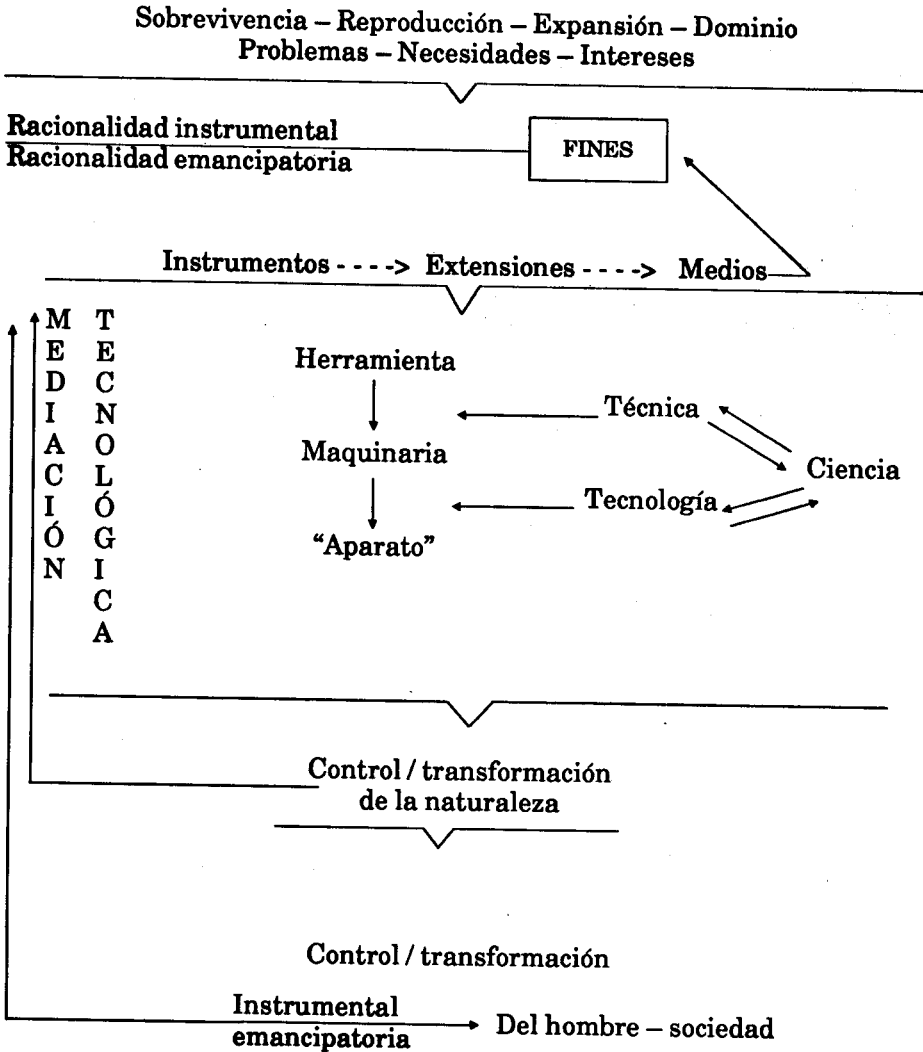
Para acabar de hacerlo más complejo, habría que tener en cuenta los intensos y extensos intercambios culturales que suceden hoy a nivel internacional (que también se pueden pensar, siempre simplificando, con esquemas “insumo-proceso-producto”). Por el momento estamos haciendo abstracción de este aspecto que está íntimamente ligado con la globalización de los mercados, generación de regiones geopolítico-económicas, etcétera.

Para realizar análisis sobre articulaciones entre las diversas dimensiones, se debe tomar en cuenta que el cambio social no fluye en forma homogénea, sino que cada una de ellas debe estudiarse en su propia temporalidad (Martín Barbero 1987). En todo caso, habrá que determinar las coordenadas históricas de la combinación desigual de las diversas dimensiones-determinaciones mediadoras, y proponer periodizaciones adecuadas al recorte elegido por el analista, así como “síntesis coyunturales”, que permitan describir y eventualmente explicar su compleja interacción histórica.

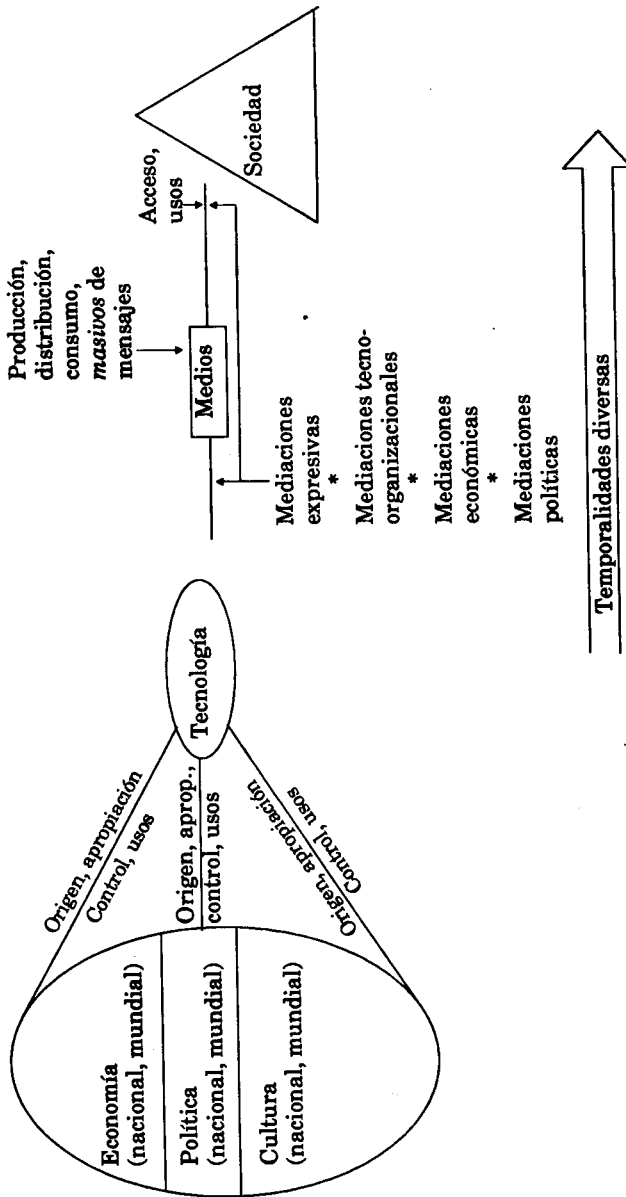
d) *Mediaciones tecnológicas*: La presencia de las tecnologías (viejas y nuevas), constituye otro haz de mediaciones tanto de la producción como de la distribución y de la recepción y “consumo” masivos de los productos de los medios. La tecnología también constituye un factor de conexión causal de los medios con la economía, la política, la cultura y las organizaciones; desde el nivel macro de los flujos de transferencias de tecnología, hasta el micro de la emergencia de “tecnocracias” de nuevo cuño en los medios, que vienen a substituir incluso a profesionales creativos; o en el polo de la recepción, con respecto a las modificaciones culturales que las nuevas tecnologías de recepción introducen por ejemplo en los hogares. Las tecnologías, por otro lado, constituyen una, entre otras muchas, de las *mediaciones expresivas*, en términos del proceso propiamente “semiótico comunicacional” de producción de *propuestas de sentido* a los diversos públicos de los medios (esquemas 14, 15, 16 y 17). De hecho, desde nuestro punto de vista es el componente tecnológico el que define a los medios de difusión como *masivos*, en la medida en que han sido las innovaciones tecnológicas las que han generado, a través del tiempo, la posibilidad de *producir y distribuir* masivamente, desde

ESQUEMA 14

La tecnología como mediación

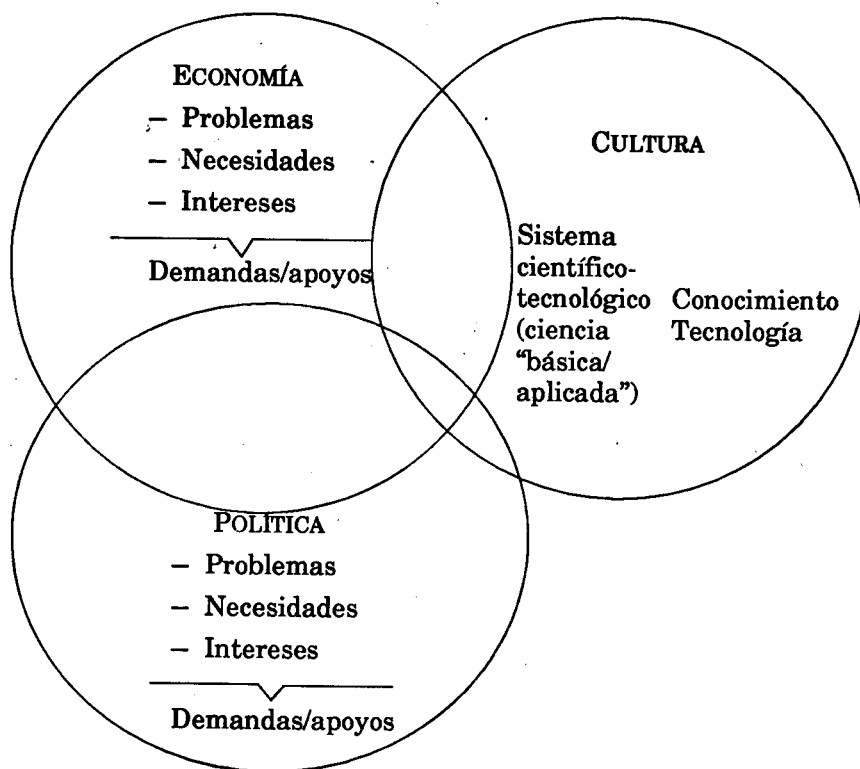


ESQUEMA 15
Mediaciones de la tecnología de los medios masivos de difusión



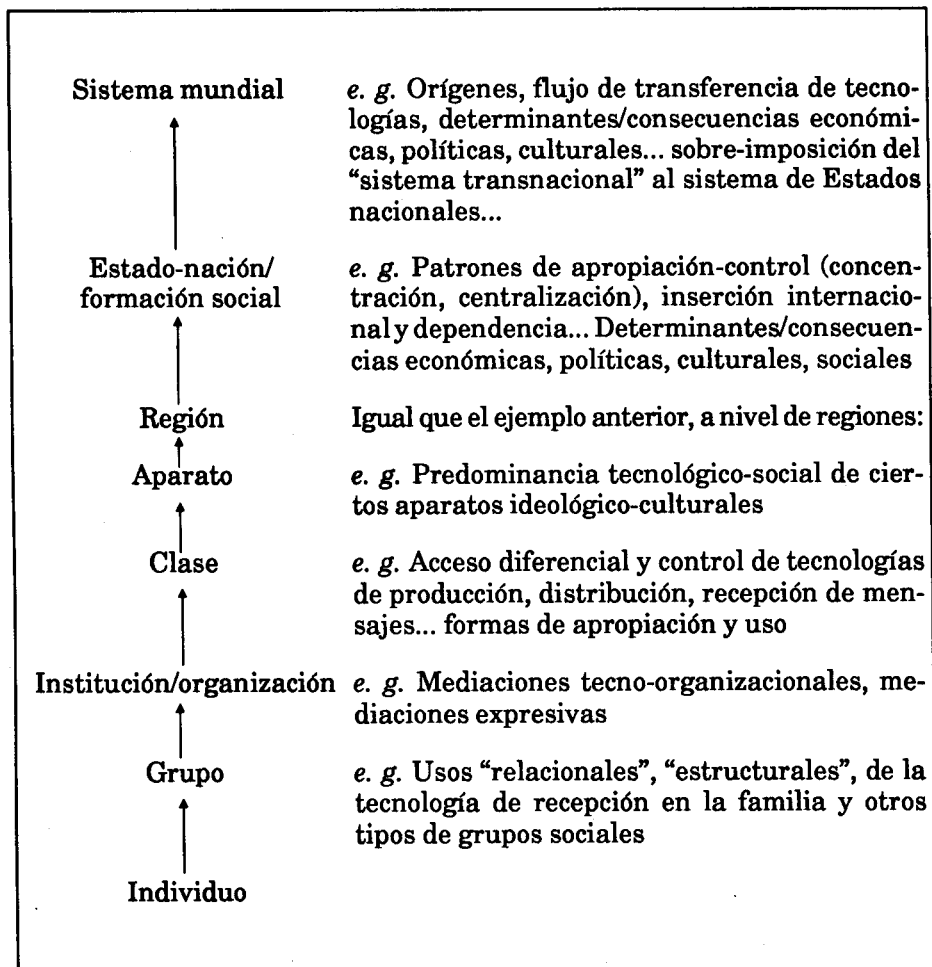
ESQUEMA 16

Articulaciones (no "proporcionales") del sistema científico-tecnológico con la economía, la política y la cultura



ESQUEMA 17

Niveles de análisis de la mediación tecnológica



ejemplares de periódico hasta señales viajando por ondas hertzianas o fibras ópticas, dependiendo de la naturaleza material propia de cada medio.

e) *Mediaciones de la organización*: En otro nivel de análisis, no menos relevante, señalamos en los esquemas las mediaciones que surgen de los propios medios como organizaciones complejas: Mediaciones de las profesiones, de las burocracias, de la tecnología, de los patrones de propiedad y control, de los modos de producción, de las articulaciones institucionales de estas organizaciones con otras, y con las demás instancias sociales, etcétera (ver esquemas 18 y 19). Prácticamente hasta hoy en día, las organizaciones de medios han constituido más bien “cajas negras” para los estudiosos latinoamericanos, y es muy poco lo que sabemos sobre las dinámicas internas de producción de las mercancías culturales. Por ejemplo, desde los años cincuenta se planteó en Estados Unidos la figura del *gatekeeper*, aquella persona que seleccionaba de entre cientos, o quizá miles de cables que llegaban a una sala de redacción, aquellos que efectivamente iban a figurar en el periódico. La investigación empírica en el “primer mundo” ha mostrado que, de hecho, hay múltiples niveles de *gatekeeping* o filtrado, en todos los medios, los cuales no necesariamente concuerdan entre sí, por lo que hay que investigar si ocurren o no procesos de conflicto y negociación, cuándo, cómo (y entre qué instancias, con respecto a qué géneros y tópicos, ...), etcétera. Así, a pesar de que es altamente probable que los discursos sociales de los medios finalmente sí sean portadores de representaciones predominantes, o de ideología, hay que esclarecer los modos como la ideología es también filtrada, refractada, modificada, en los procesos concretos de producción. Hay de hecho múltiples niveles desde los cuales se pueden observar las diversas mediaciones que ocurren en las organizaciones de medios; nosotros solamente mostramos aquí la punta del *iceberg* (cfr. González Molina 1989). Esta es una asignatura pendiente de los investigadores latinoamericanos, pues la bibliografía de indagación sistemática sobre la dimensión organizacional de los medios, de hecho, se puede contar con los dedos de una mano.

f) *Mediaciones expresivas*: Los mensajes mismos, que fluyen en la sociedad como discursos sociales, son susceptibles de análisis a diversos niveles de agregación y de profundidad. Estos mensajes, cuya producción está múltiplemente mediada, son a su vez las mediaciones

ESQUEMA 18

Los medios de difusión como organizaciones complejas

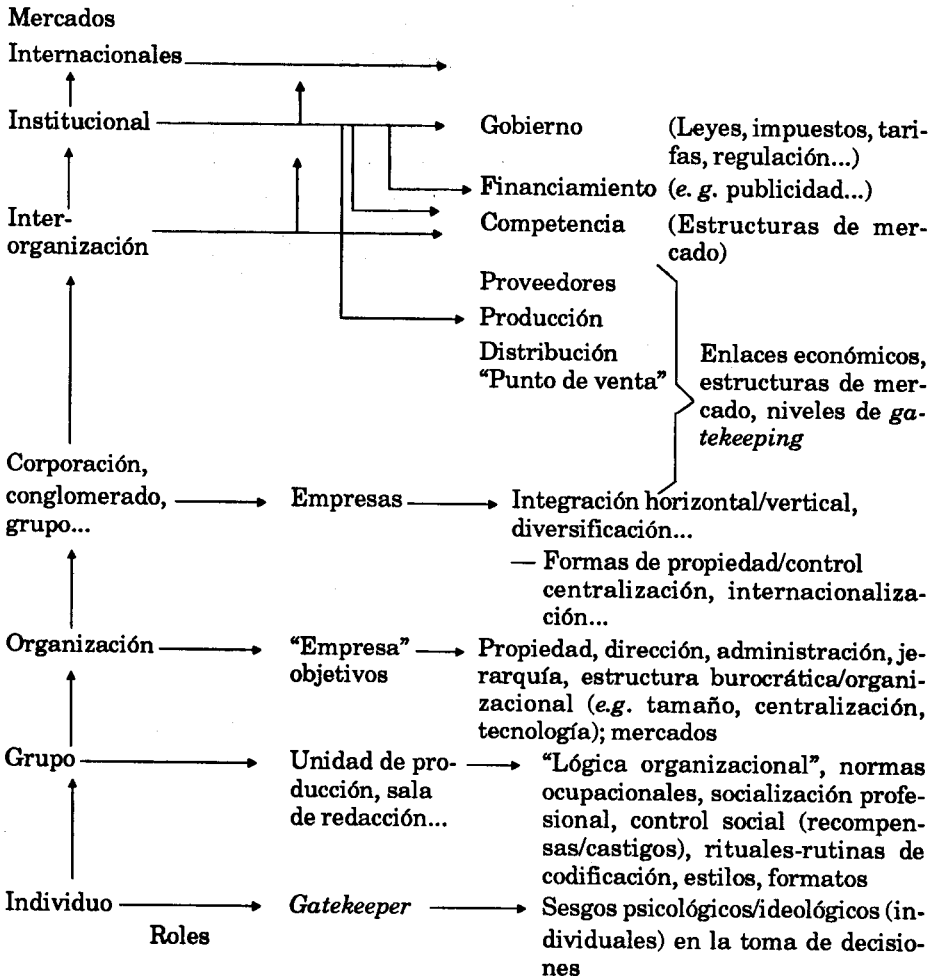
Articulaciones institucionales	
ECONOMÍA	Organizaciones de medios
POLÍTICA	<i>Tópicos</i>
CULTURA	<i>Dimensiones</i>
	<ul style="list-style-type: none"> — Propiedad — Gerencia/burocracia
	<ul style="list-style-type: none"> — Financiamiento, objetivos, políticas — Jerarquía, estructura formal, división del trabajo — Presupuestos, salarios, programaciones, plazos — Planeación de mediano y largo plazo — Oportunidades de mercado — objetivos de corto plazo — Estructura(s) informal(es) y procesos políticos internos — Posibilidades y restricciones técnicas (e.g. economías de escala, obsolescencia técnica, etc.), subutilización — "Tecnocracia" — Socialización ocupacional — Ideologías profesionales (normas, valores, códigos de conducta) vs. objetivos burocráticos, normas y valores (e.g., problemas de "libertad" o de "creatividad") — Rutinas de trabajo (ritos de codificación) (e.g. <i>gatekeeping</i>)
	Producción-distribución- "menudeo" de productos culturales

Articulaciones

SOCIEDAD
Instituciones sociales
Estructura social
Mercados
Públicos

ESQUEMA 19

Niveles en la mediación ocupacional, organizativa, institucional

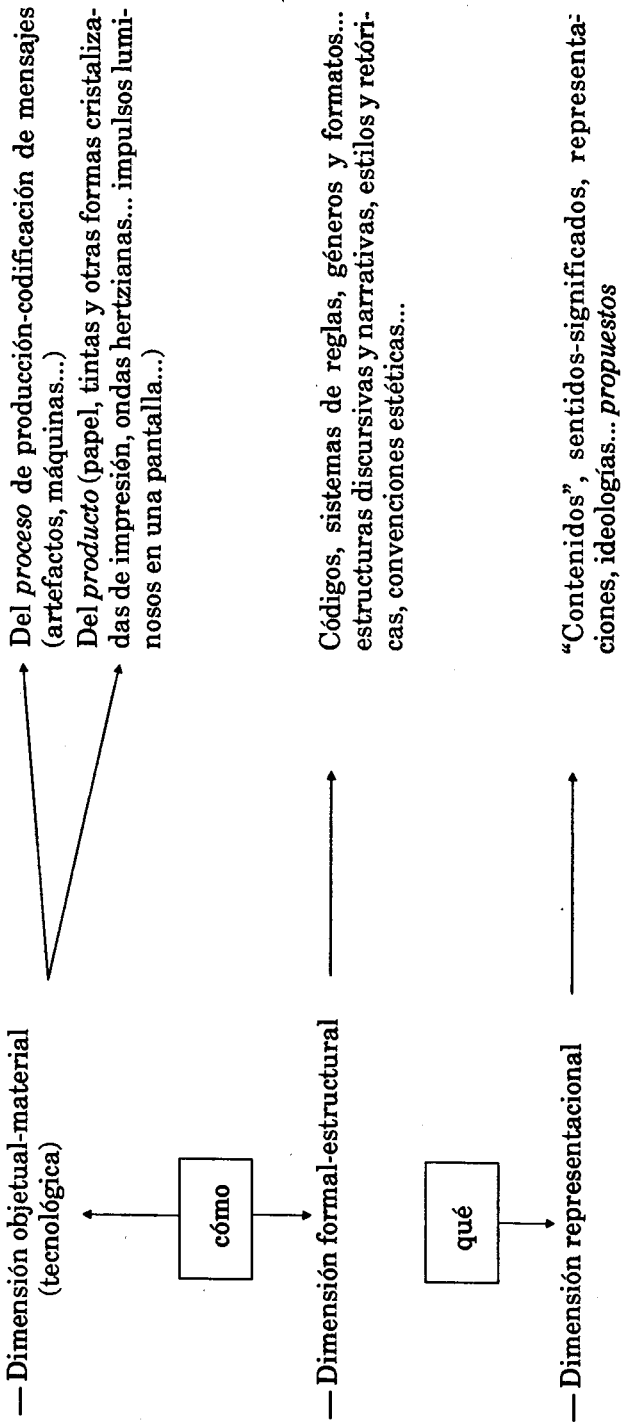


expresivas de las *propuestas culturales* —pero también económicas y políticas— de las organizaciones emisoras. Las mediaciones expresivas son resultado del trabajo “propiamente” cultural, semiótico-comunicacional, de los medios. Son mediaciones entre la realidad y (algunas de) sus representaciones públicas; entre la(s) cultura(s) y las diversas formas de ejercerla(s), reproducirlas, innovarlas, sustituirlas; entre formas culturales *mass-mediáticas* y las múltiples formas de expresividad social-popular; entre el mito y el rito, entre quienes *pueden* decir algo públicamente y quienes no; son mediaciones entre los intereses, objetivos, presupuestos y expectativas de quienes elaboran los mensajes y de sus propias fuentes de información o inspiración, y los intereses, objetivos, presupuestos y expectativas de quienes eventualmente reciben tales mensajes, directa o indirectamente. Son muchos los niveles (de agregación, de profundidad) desde los cuales se pueden analizar las mediaciones expresivas, que a su vez, también tienen diversas dimensiones: desde los análisis morfológicos y de contenido cuantitativo más “superficiales”, hasta análisis del discurso, semióticos, semánticos, retóricos, etcétera, que nos pueden dar todavía mucha luz sobre los productos culturales por excelencia de nuestro tiempo (esquemas 20, 21 y 22).

g) *Mediaciones de la recepción*: Finalmente, está todo el complejo campo de las múltiples mediaciones, desde estructurales —económicas, políticas, culturales, sociales— hasta psicológicas, de los procesos de recepción, reconocimiento y apropiación de los mensajes —producción de sentido—; de sus diversos usos y apropiaciones, sociales e individuales por parte de los públicos, a su vez como mediaciones socio-culturales de las consecuencias de tales mensajes masivos (desde los “efectos” puntuales por ejemplo de imitación o persuasión, hasta consecuencias históricas amplias, como “reflejo” cultural de determinadas épocas; cfr. Orozco 1991). Por lo tanto, también hay que *considerar las diversas influencias* de los mensajes en sus públicos o “audiencias”, que si bien son diferenciales, múltiplemente mediadas y ocurren con diversas temporalidades, creemos que no son insignificantes social e históricamente. No se puede negar que estas influencias, una vez agregadas y con perspectiva histórica, a su vez constituyen un componente más o menos central de los procesos culturales, económicos y políticos contemporáneos (esquemas 23, 24 y 25).

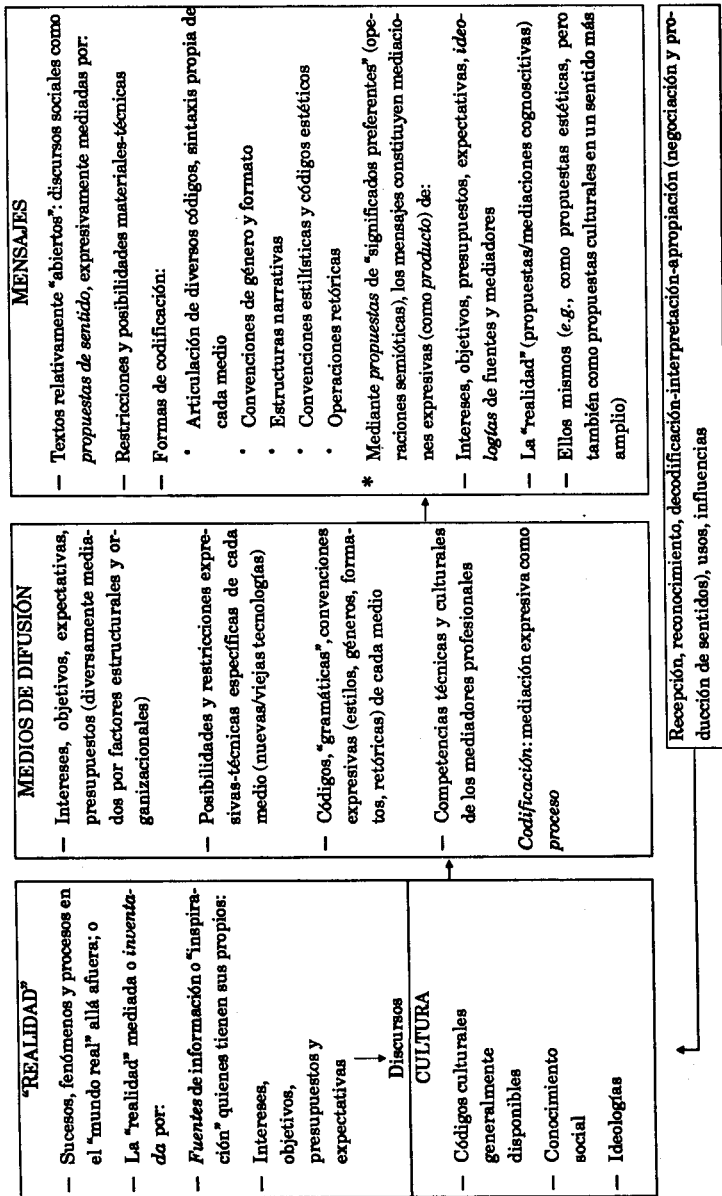
ESQUEMA 20

Dimensiones de la mediación expresiva



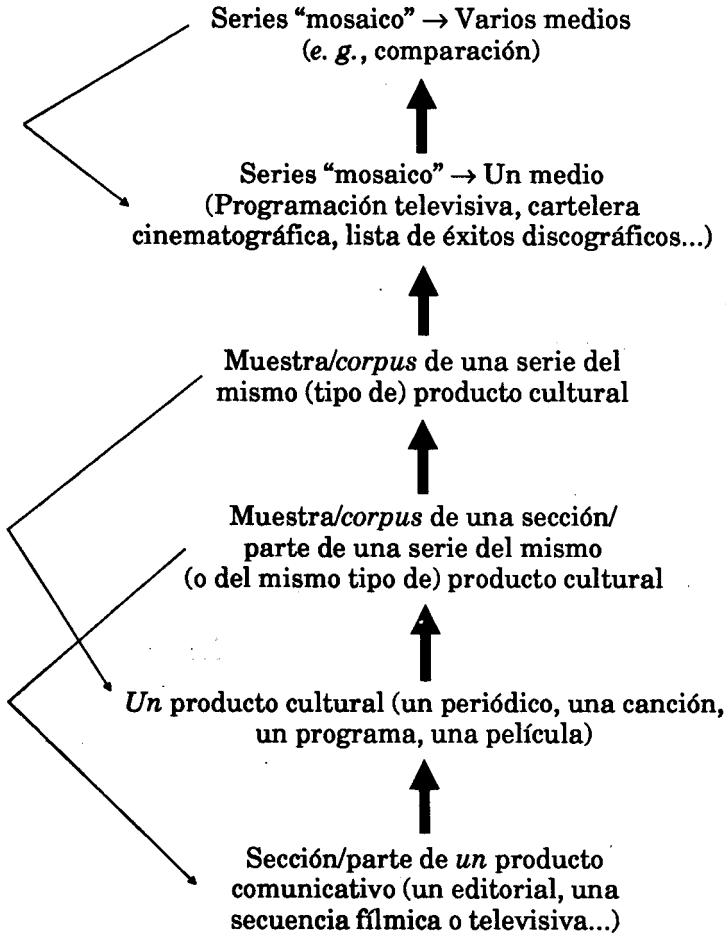
ESQUEMA 21

Mediación expresiva

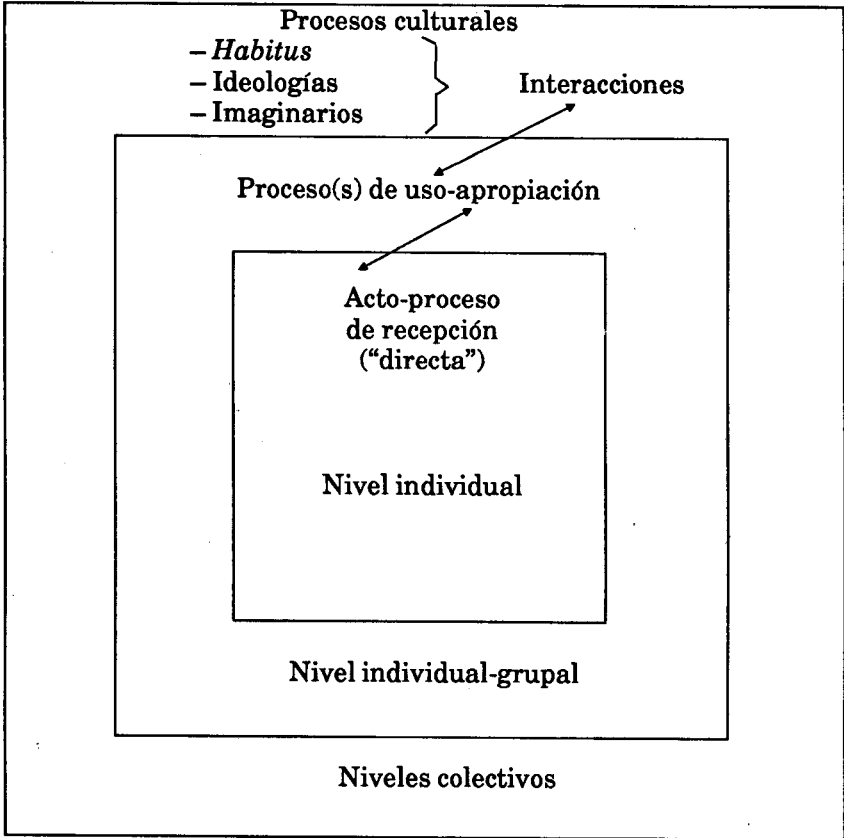


ESQUEMA 22

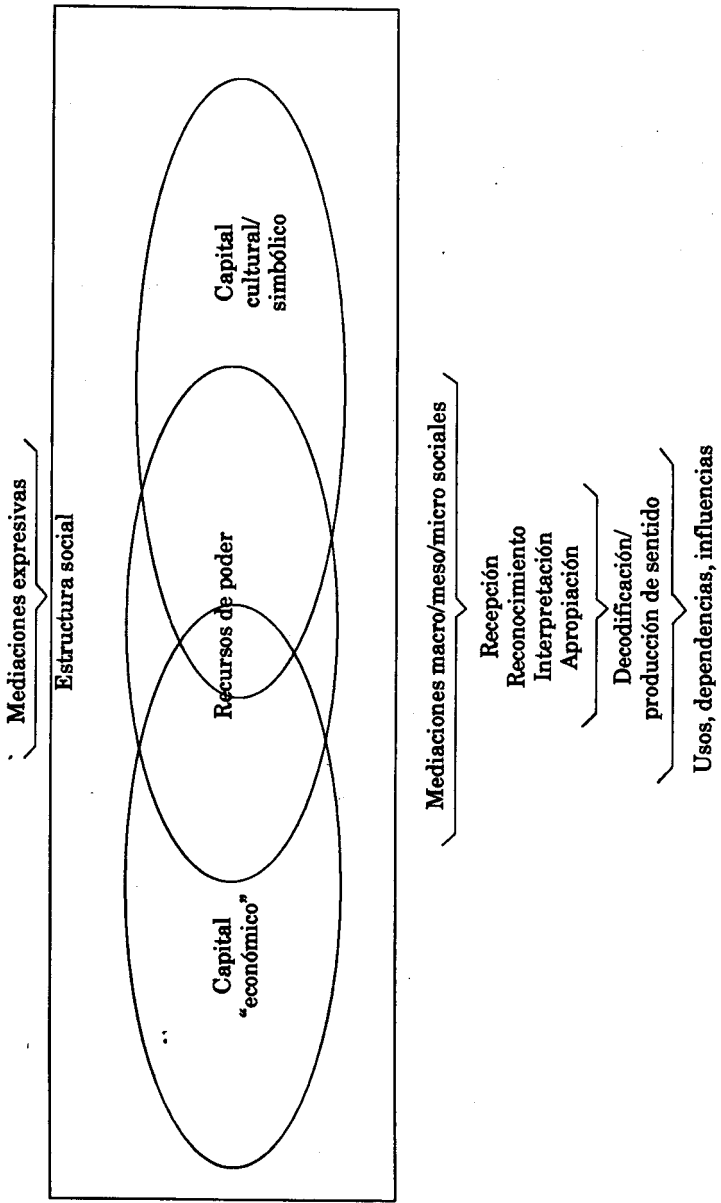
Niveles de análisis de la mediación expresiva,
por tipos de medios/productos culturales (mensajes)



ESQUEMA 23



ESQUEMA 24

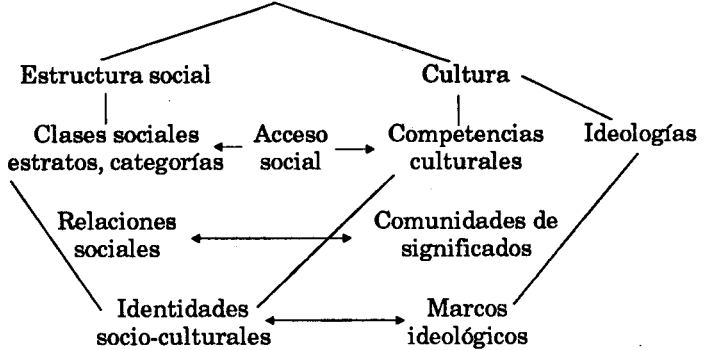


ESQUEMA 25

Mediaciones múltiples en el proceso de recepción de mensajes

Selectividad macrosocial

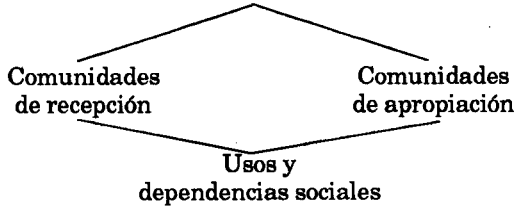
Mediaciones estructurales



Selectividad mesosocial

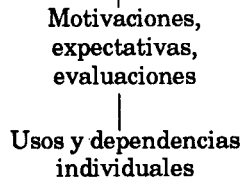
Selectividad microsocial

Mediaciones situacionales



Selectividad individual

Mediaciones sociopsicológicas

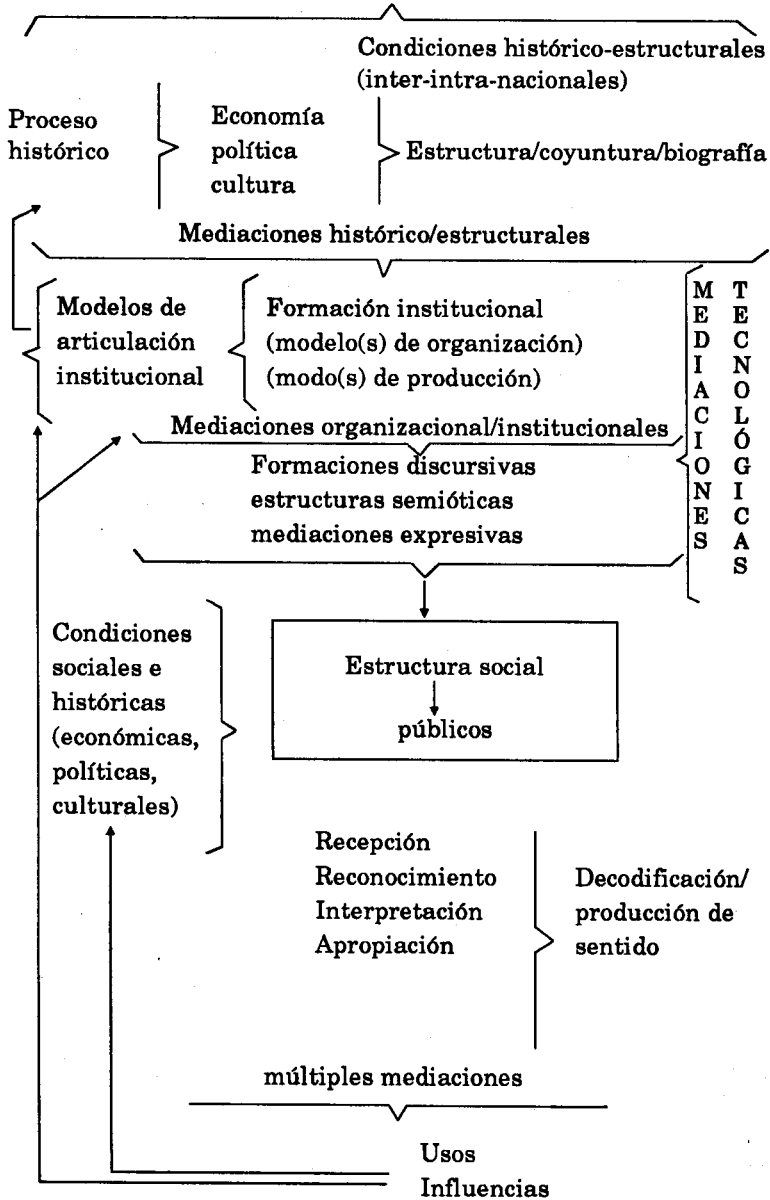


Recepción, reconocimiento, interpretación-apropiación (negociación-producción de sentido),
usos, dependencias, influencias

A todo este mapa compuesto faltaría añadir las hipótesis referentes a las múltiples articulaciones y movimientos históricos, así como la dimensión/nivel —también múltiple— de los procesos de integración de medios de un estado-nación al “sistema mundial”. Pero creemos que esto es suficiente para un primer mapa provisional, que ha ido surgiendo a partir del ejercicio de la “imaginación sociológica” que nos ha dado el acercamiento histórico estructural (ver esquema 26). Las preguntas deben continuar surgiendo, con un nivel cada vez mayor de complejidad, a la par que las respuestas, siempre incompletas y provisionales. Hay que ir haciendo indagaciones concretas, para llenar esos mapas abstractos con datos y conceptos enriquecidos por la “síntesis de lo concreto” construida, que el enfoque nos puede facilitar.

No presentamos una “conclusión” en este trabajo porque, a pesar del largo trecho recorrido, creemos que es prematuro “concluir”.

ESQUEMA 26
Génesis-desarrollo
medios



Bibliografía

- ADORNO, Theodor W. (1978) "Sociology and empirical research" en Paul Connerton (comp.) *Critical sociology*. Harmondsworth: Penguin Books.
- ARGÜELLO, Gilberto (1984) "La disciplina económica y la formación de los economistas", en Benítez y Silva (comps.) *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- ATKINS, Liz y David JARRET (1979) "The significance of 'significance tests'", en J. Irvine et al., *Demystifying social statistics*. Londres: Pluto Press.
- BACHELARD, Gastón (1968) *The philosophy of No: A philosophy of the new scientific mind*. New York: The Orion Press.
- BAGÚ, Sergio (1986) "La historia social", en Benítez y Silva (comps.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- BELTRÁN, Luis Ramiro (1976) "Alien premises, objects and methods in Latin American communication research", en E. M. Rogers (comp.), *Communication and development: Critical perspectives*. Beverly Hills: SAGE.
- (1981) "Estado y perspectivas de la investigación en comunicación social en América Latina", *Memorias de la Semana Internacional de la Comunicación*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- BENGOECHEA, S. F. Cortés y H. ZEMELMAN (1978) "Investigación empírica y razonamiento dialéctico: a propósito de una práctica de investigación", *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, año XXIII, núm. 93-94, jul.-dic.

- BENÍTEZ ZENTENO, Raúl (1987) *Las ciencias sociales en México*. México: CONACYT/COMECSO.
- y Gilberto SILVA RUIZ (comps.) (1984) *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- BLANCO MEJÍA, José (1984) “Objeto y doctrinas de la economía”, en Benítez y Silva (comps.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- BLAUG, Mark (1982) *The methodology of economics. Or how economists explain*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BOILS M., Guillermo y A. MURGA F. (comps.) (1979) *Las ciencias sociales en América Latina*. México: UNAM.
- BOURDIEU, Pierre, J. C. CHAMBOREDON y J. C. PASSERON (1975) *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BRAUDEL, Fernand (1980) *On history*. Chicago: The University of Chicago Press.
- CALDERÓN RODRÍGUEZ, José María (1984) “Ciencia y política: Presupuestos teóricos y bases para un replanteamiento”, en Benítez y Silva (comps.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- CAMPBELL, D. T. y J. C. STANLEY (1966) *Experimental and quasi-experimental designs for research*. Chicago: Rand McNally.
- CARDOSO, Fernando Henrique (1972) “Notas sobre el estado actual de los estudios sobre dependencia”, *Revista latinoamericana de ciencias sociales*. Chile: FLACSO, núm. 4, diciembre.
- (1980) “El desarrollo en el banquillo”, *El economista mexicano*, vol. 14, núm. 5, sep.-oct., pp. 86-110.
- y E. FALETTO (1979) *Dependency and development in Latin America*. Berkeley: University of California Press.
- GHOMSKY, Noam (1977) *Language and responsibility*. New York: Parthenon Books.
- CIESPAL (1974) “La investigación en la comunicación en América Latina” en *Lenguajes*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, año I.

- COHEN, Ira J. (1990) "Teoría de la estructuración y praxis social" en A. Giddens y J. H. Turner (comps.): *La teoría social, hoy*. México: Alianza/CNCA.
- CONTRERAS, Eduardo (1983) "Investigación en comunicación en América Latina: la duda del método". Material del curso de especialización "Proyectos de comunicación, investigación y planificación", CIESPAL/ITESO. Guadalajara, junio 26 a julio 28.
- (1984) *Las prácticas de comunicación popular y el redimensionamiento de la investigación en comunicaciones*. Quito: Cuadernos de Chasqui, Editorial Belén.
- COOK, Thomas D. y Donald T. CAMPBELL (1979) *Quasi-experimentation: Design and analysis issues for field settings*. Chicago: Rand McNally College Publishing Co.
- CURRAN, James (1990) "The New revisionism in mass communication research: A reappraisal", *European Journal of Communication*, vol. 5, núm. 2-3, junio.
- DE GORTARI, Ira (1984) "La historia mexicana", en Benítez y Silva (comps.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- DUVAL, Raymond D. (1978) "Dependence and *dependencia* theory: notes toward precision of concept and argument", *International Organization*, vol. 32, núm. 1, invierno.
- EL COLEGIO DE MÉXICO (1979) *Ciencias sociales en México: desarrollo y perspectivas*. México: El Colegio de México.
- ESTEINOU MADRID, Javier (1984) "CIESPAL y la ciencia de la comunicación", *Chasqui* (Nueva época), núm. 11, jul-sept.
- FAGEN, Richard R. (1978) "A funny thing happened on the way to the market: Thoughts on extending dependency ideas", *International organization*, vol. 32, núm. 1, invierno.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Fátima y Margarita YÉPEZ HERNÁNDEZ (comps.) (1984) *Comunicación y teoría social*. México: UNAM.
- FREIRE, Paulo (1970) *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- FUENTES NAVARRO, Raúl (1988) *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental, 1956-1986*. México: EDICOM.

- (1989) “Investigación e investigadores de la comunicación en México. Apuntes sobre la constitución de un campo de estudio”. Guadalajara: ITESO, Maestría en Comunicación, manuscrito inédito.
- y Enrique E. SÁNCHEZ RUIZ (1989) *Algunas condiciones para la investigación científica de la comunicación en México*. Guadalajara: ITESO (Huella, Cuadernos de Divulgación Académica, núm. 17).
- FUENZALIDA, Edmundo (1980) “Consequences of the reception of scientific sociology on the social organization of production of sociological knowledge in Chile: Transnational integration/disintegration”, ponencia presentada en la conferencia sobre orígenes y operaciones de los sistemas educativos, Comité de Sociología de la Educación, Asociación Internacional de Sociología, París.
- FUENZALIDA, Valerio (1984) *Televisión –Padres– Hijos*. La Florida, Chile: CENECA/Ediciones Paulinas.
- GIDDENS, Anthony (1990) “El estructuralismo, el post-estructuralismo y la producción de la cultura”, en A. Giddens y J. H. TURNER (1990) (comps.), *La teoría social, hoy*. México: Alianza/CNCA.
- y J. H. TURNER (comps.) (1990) *La teoría social, hoy*. México: Alianza/CNCA.
- GÓMEZ PALACIO, Carlos y J. Rubén JARA (1989) “The growth of communication research in Latin America”, ponencia presentada en la XXXIX Convención Anual de la International Communication Association.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (1977) *Las categorías del desarrollo económico y la investigación en ciencias sociales*. México: UNAM.
- (1979) “La nueva sociología y la crisis de América Latina” en G. Boils y A. Murga (comps.) *Las ciencias sociales en América Latina*. México: UNAM.
- (1981) “Corrientes críticas de la sociología latinoamericana contemporánea”, *Economía de América Latina*, núm. 6, primer semestre.
- GONZÁLEZ MOLINA, Gabriel (1989) *The production of mexican commercial television news: The supremacy of corporate rationale*. Tesis de doctorado, Universidad de Leicester, Centro para la Investigación de la Comunicación Masiva.

- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Jorge (1990) "Los frentes culturales, culturas, mapas, poderes y luchas por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida", *Diálogos de la comunicación*. Lima, Perú: FELAFACS, núm. 26, marzo.
- GRAMSCI, Antonio (1971) *Selections from the prison notebooks*. New York: International Publishers.
- HACKING, Ian (1981) "Introduction" en Ian Hacking (comp.), *Scientific revolutions*. Oxford/New York: Oxford University Press.
- HEMPEL, Karl G. (1977) "Formulation and formalization of scientific theories: A summary-abstract", en Frederick Suppe (comp.) *The structure of scientific theories*. Urbana, Ill: University of Illinois Press.
- HOLJER, Brigitta (1990) "Reliability, validity and generalizability. Three questions for qualitative reception research", *The nordicom review of nordic mass communication research*, núm. 1.
- HOMANS, George C. (1990) "El conductismo y después del conductismo" en A. Giddens y J. H. Turner (comps.), *La teoría social, hoy*. México: Alianza/CNCA.
- HOROWITZ, Irving Louis (1968) *Professing sociology: Studies in the life cycle of social science*. Chicago: Aldine Publishing Co.
- IRVINE, John, Ian MILES y Jeff EVANS (1979) *Demystifying social statistics*. Londres: Pluto Press.
- JACKSON, Steven *et al.* (1979) "An assessment of empirical research on dependencia", *Latin American research review*, vol. 14, núm. 3.
- JARA ELÍAS, José R. (1981) "Reporte de investigación: Análisis de la situación actual de la investigación empírica de la comunicación en México", *Comunicación, algunos temas*. Biblioteca CENAPRO/ARMO de Comunicación Social, año I, núm. 2-4.
- KERLINGER, Fred N. (1973) *Foundations of behavioral research*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- KUHN, Thomas S. (1970) *The structure of scientific revolutions*. Chicago and London: The University of Chicago Press.
- (1977) *The essential tension*. Chicago and London: The University of Chicago Press.

- LAKATOS, Imre (1980) "The methodology of scientific research programmes" en J. Worrall y G. Currie. (comps.), *Philosophical papers*. Cambridge: Cambridge University Press, núm. 1.
- LAUDAN, Larry (1978) *Progress and its problems: Towards a theory of scientific growth*. Berkeley: University of California Press.
- (1981) "A problem solving approach to scientific progress", en Ian Hacking (comp.), *Scientific revolutions*. Oxford/New York: Oxford University Press.
- LOWY, Michel (1982) "Objetividad y punto de vista de clase en las ciencias sociales", en M. Lowy et al., *Sobre el método marxista*. México: Grijalbo.
- MARKOVIC, Mihailo (1979) "Dialectic today" en M. Markovic y G. Petrovic (comps.), *Praxis*. Boston: Boston Studies in the Philosophy of Science, vol. XXXVI, núm. 34, pp. 3-43.
- MARQUES DE MELO, José (coord.) (1983) *Teoría e pesquisa em comunicação panorama latino-americano*. São Paulo: Cortez Editorial/INTERCOM/CIID.
- (1984) "La investigación latinoamericana en comunicación", *Chasqui* (Nueva época), núm. 11, jul-sept.
- (1991) "UNESCO, NOMIC e America Latina. Da Guerra Fria ao espírito de boa vontade de MacBride". Ponencia presentada en la conferencia "Communication at the crossroads: North-South, East-West", Estambul, Turquía, junio de 1991, AIERI/IAMCR.
- MARTÍN BARBERO, Jesús (1987) *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura, hegemonía*. México: Gustavo Gili.
- MARTÍN SERRANO, Manuel (1986) *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza Editorial.
- MARX, Karl (1974) *Contribución a la crítica de la economía política/introducción a la crítica de la economía política*. México: Ediciones de Cultura Popular.
- (1975) *The eighteenth brumaire of Louis Bonaparte*. New York: International Publishers.
- MATTELART, Armand (1976) "Críticas a la communication research", en Mattelart, Armand, M. Piccini y M. Mattelart, *Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal*. Buenos Aires, Argentina: El Cid Editor.

- MEYER, Lorenzo y Manuel CAMACHO (1979) "La ciencia política en México: su desarrollo y estado actual", en *Ciencias sociales en México. Desarrollo y perspectivas*. México: El Colegio de México.
- MILLS, C. Wright (1974) *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MOLERO, José (comp.) (1981) *El análisis estructural en economía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MORA Y ARAUJO, Manuel (1982) "Teoría y datos. Comentarios sobre el enfoque histórico-estructural", en W. Mertens *et al.*, *Reflexiones teórico-metodológicas sobre investigaciones en población*. México: El Colegio de México.
- NUN, José (1979) "Los paradigmas de la ciencia política en América Latina: Del formalismo al marxismo crítico" en G. Boils Morales y A. Murga F., *Las ciencias sociales en América Latina*. México: UNAM.
- OROZCO GÓMEZ, Guillermo (1989a) "Notas metodológicas para abordar las mediaciones en el proceso de recepción televisiva". México: Universidad Iberoamericana, manuscrito inédito.
- (1989b) "La investigación participativa. Hacia una integración de sus presupuestos teóricos". México: Universidad Iberoamericana, manuscrito inédito.
- (1991) *Recepción televisiva. Tres aproximaciones y una razón para su estudio*. México: Universidad Iberoamericana, Cuadernos de comunicación y prácticas sociales, núm. 2.
- PAOLI BOLIO, Francisco José (1984) "La sociología como disciplina y los postgrados", en Benítez y Silva (comps.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- (coord.) (1990) *Desarrollo y organización de las ciencias sociales en México*. México: CIIH-UNAM/Miguel Angel Porrúa.
- PASQUALI, Antonio (1963) *Comunicación y cultura de masas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- PIAGET, Jean (1976) "Introducción: la situación de las ciencias del hombre dentro del sistema de las ciencias" en J. Piaget *et al.*, *Tendencias de la investigación en las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.

- y R. GARCÍA (1982) *Psicogénesis e historia de la ciencia*. México: Siglo XXI.
- POLANYI, Michael (1969) *Knowing and being. Essays by Michael Polanyi* (editado por Marjorie Grene). Chicago: The University of Chicago Press.
- POPPER, Karl (1960) *The poverty of historicism*, Londres: Routledge & Kegan Paul.
- PRIETO, Daniel (1983) “Teoricismo y autocrítica: En busca del tiempo perdido”, en *Connotaciones*. México: AMIC/Editorial el Caballito.
- RADNITZKY, G. y W. W. BARTLEY III (comps.) (1987) *Evolutionary epistemology, rationality, and the sociology of knowledge*. La Salle, Ill.: Open Court.
- REVISTA MEXICANA DE COMUNICACIÓN (1988) “Investigación en comunicación. Los temas, los problemas y las perspectivas”, año I, núm. 1, sept.-oct.
- REYNA, José Luis (1979) “La investigación sociológica en México”, en *Ciencias sociales en México. Desarrollo y perspectivas*. México: El Colegio de México.
- (1984) “Una nota sobre la práctica sociológica en México”, en Benítez y Silva (comps.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM/Xochimilco/COMECESO.
- ROGERS, Everett M. (1976) “Communication and development: The passing of the dominant paradigm” en E. M. Rogers (comp.), *Communication and development: Critical perspectives*. Beverly Hills: SAGE.
- ROSCOE, John T. (1975) *Fundamental research statistics for the behavioral sciences*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- RUBALCAVA, Rosa Ma. y Fernando CORTÉS (1984) “Algunas consideraciones sobre la enseñanza de metodología y estadística en programas de ciencias sociales”, en Benítez y Silva (comps.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECESO.
- SÁNCHEZ RUIZ, Enrique E. (1980) “Towards a historic-structural framework for analyzing mass communication as informal education in the context of Mexico’s capitalist dependent develop-

- ment". Documento de trabajo, programa de doctorado, SIDEC, Escuela de Educación, Universidad Stanford.
- (1981) *Los medios masivos y el poder en México (Un marco histórico-empírico mínimo para su estudio)*. Guadalajara: ITESO, Publicación de Ciencias de la Comunicación, núm. 5.
- (1985a) "Medios de comunicación, educación informal y cambio social", *Revista de la Universidad de Guadalajara*, vol. III, núm. 20-21.
- (1985b) "Notas sobre el problema de la validación empírica en la sociología del desarrollo", *Revista Encuentro*, El Colegio de Jalisco, vol. 2, núm. 2, enero-marzo.
- (1986) *Requiem por la modernización: perspectivas cambiantes en estudios del desarrollo*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Cuadernos de Difusión Científica, núm. 7.
- (1988) "La investigación de la comunicación y el análisis social en Latinoamérica y en México", en E. Sánchez Ruiz (comp.), *La investigación de la comunicación en México: logros, retos y perspectivas*. México: EDICOM/Universidad de Guadalajara.
- (1989) "La búsqueda metodológica en la investigación mexicana de comunicación". Ponencia presentada en el Segundo Encuentro Iberoamericano de Investigadores de la Comunicación, Florianópolis, Santa Catarina, Brasil.
- (1990) "Educación, medios de difusión y democracia", en Varios autores, *Medios, democracia, fines*. México: UNAM/NOTI-MEX/Fundación Friedrich Naumann.
- (1991) "Apuntes sobre una metodología histórico-estructural (con énfasis en el análisis de medios de difusión)", *Comunicación y Sociedad*, núm. 10-11, CEIC, Universidad de Guadalajara.
- SASSO, Javier (1970) *La fundamentación de la ciencia según Althusser*. Montevideo: Fundación Cultural Universitaria, Cuadernos de Ciencias Sociales, núm. 4.
- SAUSSURE, Ferdinand de (1975) *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- SCHAFF, Adam (1974) *Historia y verdad*. México: Grijalbo.

- SCHMIDT, Alfred (1981) *History and structure: And essay on hegelian-marxist and structuralist theories of history*. Cambridge, E.U.: The MIT Press.
- SCHMUCLER, Héctor (1975) "La investigación sobre comunicación masiva", *Comunicación y cultura*. México: UAM-X, núm. 4.
- SEBEOK, Thomas A. y Jean UMIKER SEBEOK (1987) *Sherlock Holmes y Charles S. Pierce. El método de la investigación*. Barcelona: Paidós.
- SELLTIZ, Claire *et al.* (1976) *Research methods in social relations*, New York: Holt, Rinehart and Winston.
- SILVA, Ludovico (1974) *Teoría y práctica de la ideología*. México: Editorial Nuestro Tiempo.
- SONNTAG, Heinz R. (1988) *Duda/certeza/crisis. La evolución de las ciencias sociales en América Latina*. Caracas: UNESCO/Nueva Sociedad.
- STAVENHAGEN, Rodolfo (1976) "El compromiso de las ciencias sociales", en R. Stavenhagen *et al.*, *Las ciencias sociales*. México: UNAM, Las humanidades en el siglo XX, núm. 3.
- SUPPE, Frederick (comp.) (1977) *The structure of scientific theories*. Urbana, Ill.: University of Illinois Press.
- SWEEZY, Paul M. (1970) *The theory of capitalist development*. New York and London: Modern Reader.
- THOMPSON, E. P. (1978) *The poverty of theory and other essays*. New York and London: Monthly Review Press.
- TREJO DELARBRE, Raúl (1988) "La investigación mexicana sobre medios de comunicación: Modas, mitos y propuestas", en E. Sánchez Ruiz (comp.), *La investigación de la comunicación en México: Logros, retos y perspectivas*. México: EDICOM, Universidad de Guadalajara.
- URTEAGA CASTRO, Augusto (1984) "La antropología como disciplina y los postgrados" en Benítez y Silva (comps.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECOSO.
- VASSALLO DE LOPES, María Immacolata (1988) *Pesquisa em comunicação. Formulação de um modelo metodológico*. Tesis de docto-

rado, Universidad de São Paulo, Escuela de Comunicaciones y Artes.

VERÓN, Eliseo (1974a) *Imperialismo, lucha de clases y conocimiento*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

— (1974b) “Acerca de la producción social del conocimiento: el estructuralismo y la semiología en Argentina y Chile”, *Lenguajes*. Buenos Aires: Nueva Visión, año I, núm. 1.

— (1976) “Ideología y comunicación de masas: La semantización de la violencia política”, en E. Verón (comp.), *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires: Nueva Visión.

VILAR, Pierre (1973): “Marxist history, a history in the making: towards a dialogue with Althusser”, *New left review*, núm. 80, julio-agosto.

— (1988) *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. México: Grijalbo.

WALLERSTEIN, Immanuel (1979) *The capitalist world economy*. Cambridge: Cambridge University Press.

WILLIAMS, Raymond (1977) *Marxism and literature*. Oxford: Oxford University Press.

ZEMELMAN, Hugo (1982) “Problemas en la explicación del comportamiento reproductivo (sobre las mediaciones)”, en W. Mertens *et al.*, *Reflexiones teórico-metodológicas sobre investigaciones en población*. México: El Colegio de México.

— (1989) *Crítica epistemológica de los indicadores*. México: El Colegio de México, Jornadas, núm. 114.

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

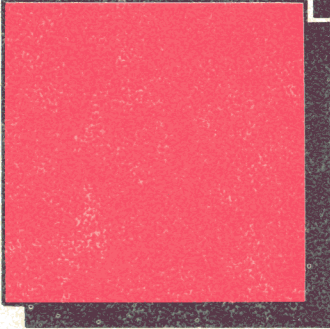
Lic. Raúl Padilla López

Rector

Lic. Guillermo A. Gómez Reyes

Secretario general

*Medios de difusión y sociedad (notas críticas
y metodológicas)* se terminó de imprimir en agosto de 1992,
en los talleres gráficos de la Dirección de Publicaciones
de la Universidad de Guadalajara.
El tiro fue de 2 000 ejemplares.



EN ESTE TEXTO, DE CARÁCTER EPISTEMOLÓGICO, TEÓRICO Y METODOLÓGICO, Enrique E. Sánchez Ruiz nos presenta tres temas que convergen en una propuesta metodológica para el análisis sobre los medios de difusión masiva. En primer término, nos ofrece un panorama del desarrollo de los diferentes marcos de interpretación de la realidad social, generados en Estados Unidos y Europa, poniendo especial interés en aquellos preocupados por la comprensión de las industrias culturales, y cómo los paradigmas hegemónicos de estos países han influido en la generación de modas en los esquemas de explicación de los investigadores en Latinoamérica, y particularmente en México. Además de brindar una caracterización inicial de la investigación latinoamericana y mexicana, el autor confronta los dos paradigmas metodológicos predominantes en las ciencias sociales, el empirista y el crítico o dialéctico, haciendo patente su simpatía por este último; aunque de ninguna manera descarta la posibilidad de conciliación y síntesis entre ellos. Finalmente, encontramos una sinopsis de los presupuestos fundamentales derivados de la metodología histórico-estructural que subyace al enfoque dialéctico —tal como lo entiende el autor— y que respalda la propuesta metodológica contenida en este libro, para el análisis de los medios de difusión.

La pretensión general del texto consiste en mantener despierta la motivación hacia el debate epistemológico, teórico y metodológico, ante la necesidad de revisión de los planteamientos existentes, que se suponen superados hoy por el devenir histórico. Por otro lado, intenta servir de material auxiliar tanto para los interesados en el estudio de los fenómenos vinculados con los medios de difusión y su relación con otros procesos sociales, como para los que se inician en el entendimiento del desarrollo del conocimiento social.